

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

EP. Psicología



Una Institución Adventista

TESIS

**Socialización parental y estilos de afrontamiento en estudiantes del nivel
secundario de una institución educativa privada de Lima- este - Perú**

Tesis presentada como requisito para obtener el título profesional de Psicóloga

Autores

Bach. Katherine Leslie Cordero Maravi

Bach. Karolay Estefania Hernández Guillen

Asesora

Dra. Damaris Susana Quinteros Zúñiga

Lima, Agosto del 2016

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo a nuestros
padres por el apoyo brindado.

Agradecimientos

Agradecemos a Dios en primer lugar quien nos provee de salud, fuerzas y optimismo, para ver concluido este proyecto.

Asimismo, a nuestras asesoras Dra. Damaris Quinteros Zúñiga y Mg. Jania Jaimes Soncco, quienes se tomaron el tiempo y la paciencia para asesorarnos en cada paso de la realización de este trabajo.

Al Colegio Unión que nos permitió hacer el trabajo de la recolección de los datos.

Resumen

El propósito del presente estudio es buscar la asociación entre los estilos de socialización parental y estilos de afrontamiento en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa privada de Lima - este. El estudio es de corte transversal y de alcance descriptivo – correlacional. Se llevó a cabo en un grupo de 150 adolescentes de 12 a 16 años. Los instrumentos usados fueron la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA 29) de Musitu y García (2004) y la Escala de Afrontamiento (ACS) de Frindenberg y Lewis (2000). Los resultados obtenidos demuestran que existe asociación entre los estilos de socialización de la madre y los estilos de afrontamiento: concentrarse en resolver el problema ($p = < .05$), fijarse en lo positivo ($p < .01$) y buscar diversiones relajantes ($p < .05$); los estilos de socialización del padre y los estilos de afrontamiento: autoinculparse ($p < .01$) apoyo espiritual ($p < .05$) fijarse en lo positivo ($p < .01$).

A partir de los datos analizados se concluye que la relación establecida entre padres e hijos es de vital importancia para cuando el adolescente afronte sus problemas.

Palabras claves: Socialización parental, estilos de afrontamiento y adolescentes.

Abstract

The purpose of this study is to find the association between parental socialization styles and coping styles in high school students of a private educational institution Lima - este. The cross-sectional study and descriptive scope - correlational, was conducted in a group of 150 adolescents aged 12 to 16 years. The instruments used were the Scale of Parental Socialization Styles (ESPA 29) Musitu and Garcia (2004) and Coping Scale (ACS) Frindenberg and Lewis (2000). The results show an association between the styles of socialization mother and coping styles: focus on solving the problem ($p = <.05$), look at the positive ($p <.01$) and look for relaxing diversions ($p <.05$); and styles of socialization father and coping styles: incriminate ($p <.01$) spiritual support ($p <.05$) fixed on the positive ($p <.01$)

From the analyzed data it is concluded that the relationship established between parents and children is of vital importance when the teenager confronts his problems.

Keywords: parental socialization, coping styles and adolescents.

Tabla de contenido

Resumen.....	
Abstract.....	
Capítulo I.....	5
El problema.....	5
1. Planteamiento del problema.....	5
2. Formulación del problema.....	8
2.1. Problema general.....	8
2.2. Problemas específicos.....	8
3. Justificación.....	8
4. Objetivos de la investigación.....	9
4.1. Objetivo general.....	9
4.2. Objetivos específicos.....	9
Capítulo II.....	10
Marco teórico.....	10
1. Marco bíblico-filosófico.....	10
2. Antecedentes de la investigación.....	13
3. Marco conceptual.....	19
3.1. Socialización parental.....	19
3.2. Estilos de afrontamiento.....	32
3.3. Adolescencia.....	41
4. Hipótesis de la investigación.....	48
4.1. Hipótesis general.....	48
4.2. Hipótesis específicas.....	49
Capítulo III.....	50
Materiales y métodos.....	50
1. Diseño y tipo de investigación.....	50
2. Variables de la investigación.....	50

2.1. Identificación de las variables	50
3. Delimitación geográfica y temporal	54
4. Características de participantes	54
4.1. Criterios de inclusión y exclusión	54
4.2. Participantes	55
5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	55
5.1. Instrumentos	55
6. Proceso y recolección de datos.....	58
7. Procesamiento y análisis de los datos obtenido	59
Capítulo IV	60
1. Resultados	60
1.1. Resultados descriptivos	60
1.2. Estilos de afrontamiento	62
1.3. Asociación entre las variables	66
1.4 Asociación entre los estilos de socialización parental percibida en la madre y los estilos de afrontamiento	69
1.5 Asociación entre los estilos de socialización parental percibida en el padre y los estilos de afrontamiento	73
2. Discusión	76
Capítulo V	83
Conclusiones y recomendaciones.....	83
1. Conclusiones.....	83
2. Recomendaciones.....	85
Referencias	86

Listado de tablas

Tabla 1	Matriz de operacionalización de la variable socialización parental.....	52
Tabla 2	Matriz de operacionalización de los estilos de afrontamiento.....	53
Tabla 3	Características sociodemográficas de los participantes.....	55
Tabla 4	Estilos de socialización parental según padre y madre.....	60
Tabla 5	Estilos de socialización parental según sexo.....	61
Tabla 6	Estilos de socialización parental según edad.....	62
Tabla 7	Niveles de Estilos de afrontamiento.....	62
Tabla 8	Estilos de afrontamiento según sexo.....	63
Tabla 8 (Continuación)	Estilos de afrontamiento según sexo.....	64
Tabla 9	Estilos de afrontamiento según edad.....	65
Tabla 9 (Continuación)	Estilos de afrontamiento según edad.....	66
Tabla 10	Asociación entre estilos de socialización parental percibida en la madre y estilos de afrontamiento.....	67
Tabla 11	Asociación entre estilos de socialización parental percibida en el padre y estilos de afrontamiento.....	68

Listado de tablas

Figura 1 Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en la madre y el uso de la estrategia "concentrase en resolver el problema".....	70
Figura 2 Asociación entre el estilo de socialización parental percibido en la madre y el uso de la estrategia de afrontamiento "autoinculparse".....	71
Figura 3 Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en la madre y el uso de la estrategia "fijarse en lo positivo".....	72
Figura 4 Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en la madre y el uso de la estrategia "buscar diversiones relajantes".....	73
Figura 5 Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en el padre y el uso de la estrategia "autoinculparse".....	74
Figura 6 Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en el padre y el uso de la estrategia "buscar apoyo espiritual".....	75
Figura 7 Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en el padre y el uso de la estrategia "fijarse en lo positivo".....	76

Introducción

La familia, como principal agente socializador, ha recibido una importante atención entre los investigadores. Una de las líneas de investigación de mayor interés desde hace décadas en la literatura científica, es el estudio de las relaciones entre los diferentes estilos educativos de los padres en el proceso de socialización y los efectos que puede ocasionar en el desarrollo de los hijos (Fuentes, García, Gracia y Alarcón, 2015). Asimismo, durante la etapa adolescente, los jóvenes suelen enfrentar diversos cambios físicos, los mismos que van acompañados de retos, obstáculos y nuevas responsabilidades ocasionando muchas veces conflictos emocionales cuando se percibe una situación peligrosa, difícil o dolorosa (Solis y Vidal, 2006). Adicional a esto, Pérez et al. (2013) señalan que cuando los jóvenes se ven incapaces de afrontar sus problemas de manera eficaz, su conducta puede tener efectos negativos no solo en sus propias vidas, sino en sus familias y la sociedad.

Por lo tanto, la presente investigación tiene por objetivo determinar la asociación entre los estilos de socialización parental y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa de Lima-este. Los datos se obtuvieron de los estudiantes que cursan el primer, segundo, tercer y cuarto año de secundaria.

El trabajo está compuesto por cinco capítulos que presentan el siguiente orden lógico: en el capítulo I se presenta el planteamiento de la investigación, el problema, los objetivos y la justificación.

En el capítulo II se abordan el marco bíblico-filosófico de la investigación, los antecedentes nacionales e internacionales respecto a las variables de la investigación, así también el marco teórico y las hipótesis.

En el capítulo III se describen los materiales y métodos utilizados en la investigación, las delimitaciones geográficas y características de los participantes.

En el capítulo IV se ofrecen los resultados, la discusión e interpretación de los resultados.

Finalmente, en el capítulo V se presentan las conclusiones y recomendaciones de esta investigación.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

La adolescencia es una fase del desarrollo humano en la que se producen retos, obstáculos, nuevas responsabilidades y sensaciones de independencia, que pueden generar conflictos emocionales, cuando se percibe una situación peligrosa, difícil o dolorosa. Estos conflictos se manifiestan en ansiedad, estrés, retraimiento, agresión física, o conductas de riesgo como el consumo de drogas, y/o alcohol, promiscuidad, violencia y trastornos de alimentación (Solís y Vidal, 2006) cuando no se cuenta con los recursos necesarios para enfrentar o abordar el problema, por ello el adolescente tiene el reto de aprender a resolver diversas situaciones.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en el mundo existen 1200 millones de adolescentes quienes diariamente afrontan grandes dificultades en su medio social: padres que ejercen métodos de crianza inadecuada, familias disfuncionales, presión del entorno, entre otras (Frydenberg y Lewis, 2000).

Al respecto, Pérez et al. (2013) señalan que cuando los jóvenes se ven incapaces de afrontar sus problemas de manera eficaz, su conducta puede tener efectos negativos no solo en sus propias vidas, sino en sus familias y la sociedad.

Calderón señala que el afrontamiento es un proceso cognitivo, afectivo, emocional y comportamental que actúa como regulador ante las demandas externas e internas que aparecen y generan conflicto (Citado por Angulo, 2012), el cual va a estar en función de los recursos y habilidades sociales del individuo para resolver problemas, así como las creencias, valores y limitaciones personales, el ambiente y el grado de amenaza percibido, (Gaeta y Martin, 2009). Esta capacidad se desarrolla en interacción con otros factores como los rasgos de personalidad y el ambiente en el que se desenvuelven los adolescentes (Murberg, 2009).

En relación a la formación de las estrategias con los que cuenta el adolescente para hacer frente a sus problemas, Phelps y Jarves (citado por Solis y Vidal, 2006) concluyen que el desarrollo de las diversas estrategias de afrontamiento están influenciadas por los patrones de socialización a los que se ven expuestos desde pequeños. Por lo tanto, la forma como los padres interactúan con sus hijos los llevarán a desarrollar ciertos tipos de estrategias.

La socialización parental son los modos de comportamiento de interacción de los padres hacia los hijos que constituye un proceso formativo de interacción con el medio a través de conductas verbales y gestuales, (Baumrid, 1989; Musitu y Garcia, 2004). Musitu y García (2001) señalan que el proceso de socialización parental cumple una función importante de tipo social, puesto que es, un proceso de involucramiento cultural, que en gran medida determinará en el futuro la forma de actuar del menor, adolescente y joven.

La UNICEF (2007) propone que los niños y adolescentes precisan desarrollar su capacidad individual en un entorno seguro y propicio; por ello es fundamental el vínculo familiar, que otorgará al adolescente las herramientas necesarias para

el desarrollo integral de sus facultades. Adicional a esto, las conductas parentales influyen en el desarrollo social, emocional y psicológico de los hijos. Los padres afectuosos tienen hijos sociables, cooperativos y con mayor confianza en sí mismos; a diferencia de aquellos padres que utilizan un estilo parental de constantes manifestaciones agresivas como, ira y rechazo, cuyos hijos manifiestan dificultades emocionales y conductuales, las cuales pueden perdurar a lo largo de su vida adulta (Oliva, Parra y Arranz, 2008).

Por ello, los padres cumplen un rol importante en el desarrollo de los adolescentes, ya que el estilo de crianza que se use puede determinar el modo en que el adolescente afronte sus problemas. Tal como lo describe Richaud (2005) en un estudio realizado en Colombia con niños de 8 a 12 años cuyos resultados indican que las familias democráticas promueven afrontamientos adaptativos ante la amenaza, y defienden a los niños de la depresión y la soledad. Por el contrario, las familias rechazantes, promueven afrontamientos desadaptativos, como soledad frente a los pares y depresión. Por su parte, las familias autoritarias propician búsqueda de apoyo en personas ajenas a ella y aparente inseguridad al afrontar problemas.

En el 2015, el Departamento de Bienestar Estudiantil que tiene a cargo el área de psicología en la institución educativa donde se realizó este estudio, la Ps. Quispe, reportó que 95 estudiantes fueron derivados a dicha área por presentar conductas como: problemas en la conducta alimentaria, dificultad en sus relaciones con compañeros o padres, estrés, síntomas depresivos, indicios de iniciación en ciertas adicciones y poco interés en las actividades académicas. Los cuales al ser abordados evidenciaron relación conflictiva entre padres e hijos y modos inadecuados de enfrentar sus problemas en el hogar.

En este sentido, se considera relevante indagar la asociación entre la socialización parental y estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima este.

2. Formulación del problema

2.1. Problema general

¿Existe relación significativa entre los estilos de socialización parental y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este-Perú?

2.2. Problemas específicos

¿Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental de la madre y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este-Perú?

¿Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental del padre y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este-Perú?

3. Justificación

A nivel teórico, el presente estudio es relevante ya que permitirá conocer cómo interactúa la socialización parental y los estilos de afrontamiento de los adolescentes, lo cual contribuirá a incrementar la información científica sobre el tema puesto que aún son pocos los estudios que aborden la problemática descrita en nuestro medio.

A nivel práctico, se brindará información válida y fiable a la institución, la misma que podrá dar a conocer a los padres sobre la percepción que sus hijos tienen

acerca de la relación con sus padres, lo que permitirá reflexionar y proponer mejoras para la interacción con sus hijos.

Asimismo, la institución educativa identificará de manera objetiva las características de la socialización parental de cada sistema familiar del cual provienen sus estudiantes y el modo de afronte de sus estudiantes ante las demandas de su medio social, de tal modo que podrán plantear intervenciones pertinentes de ser necesario.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general

Determinar si existe relación significativa entre el estilo de socialización parental y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este-Perú.

4.2. Objetivos específicos

Determinar si existe relación significativa entre el estilo de socialización parental de la madre y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este-Perú.

Determinar si existe relación significativa entre el estilo de socialización parental del padre y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este-Perú.

Capítulo II

Marco teórico

1. Marco bíblico-filosófico

El hogar es la primera escuela del ser humano, donde se establecen vínculos afectivos, que serán de gran influencia en las conductas posteriores del ser humano. Esta deberá ser regida por la formación recibida en el hogar que está en armonía con los principios divinos.

White (1987) señala que el hogar es el corazón de la sociedad, de la iglesia y de la nación. El bienestar de la sociedad, el buen éxito de la iglesia y la prosperidad de la nación dependen de la influencia del hogar. Así, los padres deben rejuvenecer sus sentimientos y prepararse mentalmente para comprender las necesidades de sus hijos. Sin embargo, con firmeza mezclada de amor, deben exigirles obediencia. El trato que brinden los padres permitirá que los hijos desarrollen las herramientas necesarias para enfrentar las diversas situaciones por las que atraviesan.

Por lo tanto, los hogares deberían tener reglas y normas que edifiquen el desarrollo integral de sus hijos, a través de la cortesía, amabilidad y afecto. Las relaciones familiares deben ejercer una influencia santificadora, reflejando el carácter de Dios (White, 1987).

Añadido a esto, White (1987) señala que no es adecuado tratar a los hijos con severidad, olvidando ciertamente que es parte del desarrollo de todo ser humano, el pensar que ellos debieran ser perfectos y el obligarlos a actuar como adultos es una idea errónea. Las consecuencias de ese actuar cerrarán las puertas de acceso a la confianza en la comunicación, lo cual permitirá que los hijos sean influenciados en gran manera por conductas inadecuadas de su medio.

White (1971) advierte que la crianza de los hijos debe guiarse por principios diferentes de los que gobiernan la enseñanza de los animales irracionales que no poseen voluntad propia. Esta enseñanza no es buena y tiene efectos perjudiciales para el menor. Los niños que son educados de esta forma carecerán de firmeza y decisión, por lo tanto, se debe enseñar al niño a controlar sus emociones, hacer uso de su razón y conciencia, brindar seguridad a tal punto que el niño pueda confiar en sí mismo. Solo así aprenderá a reconocer sus fortalezas y sus deficiencias, permitiendo así el desarrollo de los rasgos más débiles, a fin de que el niño forme un carácter equilibrado, armonioso y capaz de enfrentar las más grandes dificultades de maneras eficientes.

La Biblia insta a construir vidas en equilibrio y la mejor forma de hacerlo es formando un hogar que tenga como modelo a Cristo.

Respecto al modo de enfrentar las dificultades, en la Biblia, en el libro de Daniel, capítulo 1 versículo 6, se relata la historia de la vida de Daniel y sus tres amigos, judíos deportados que estaban al servicio de Babilonia gobernado por el rey Nabucodonosor en el año 597 a.C. Estos jóvenes hebreos tuvieron que enfrentar diversas dificultades como: cambiar su régimen alimenticio saludable, abstenerse o ceder a adorar a un dios pagano que estaba en contra de sus principios y orar con libertad a su dios Jehová. Ante estas dificultades se

aferraron más a Dios, oraban constantemente y se motivaban unos a otros, adquiriendo mayor fortaleza espiritual y emocional.

Asimismo, en la Biblia en el libro de Job, capítulo 1, se registra la historia de un hombre de la tierra de Uz llamado Job, el cual era perfecto, recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Este hombre atravesó adversidades como: muerte de sus hijos, siervos, pérdida de sus ganados, bienes, esposa y finalmente la enfermedad de la lepra; sin embargo, en medio de su dolor físico y emocional buscó sustento en Dios y esperó su pronto socorro.

Estas prácticas espirituales constituyen formas de afrontamiento que se fundamentan en la confianza que se tiene en la providencia divina, que invita a encontrar fortaleza en la relación con Dios, tal como se menciona en Isaías capítulo 41, versículo 10: “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré”. Asimismo, el Salmo 91, versículos 14 al 16, expresa: “Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación”.

En estas experiencias, las de Daniel y Job, se puede observar que el carácter de estos personajes fue fortalecido gracias a un adecuado afrontamiento ante de los desafíos y dificultades. White (1971) también afirma que los conflictos correctamente enfrentados desarrollan firmeza de carácter, fortalecen la vida espiritual, maduran la fe, mansedumbre y el amor.

White (1982) sustenta que la obra de los padres consiste en poner los cimientos de una vida sana y feliz, para que cuando salgan del hogar tengan la

fuerza moral necesaria para resistir a la tentación y lidiar con éxito con los problemas de la vida.

2. Antecedentes de la investigación

A continuación se presentan los antecedentes nacionales seguidos por los internacionales:

Salirrosas y Saavedra (2014), en Lima-Perú, llevaron a cabo un estudio descriptivo y transversal acerca de la percepción de algunos estilos de crianza y el episodio depresivo en el adulto. Para dicha investigación se usó la base de datos del estudio epidemiológico de Salud Mental de la Costa Peruana que incluyó 6,555 personas adultas. Los estilos de crianza se evaluaron mediante la encuesta EMBU (Egna Minnen Bertraffande Uppfostran) Breve-Modificado, asimismo, la presencia de algún episodio depresivo a lo largo de la vida se determinó mediante la Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional (MINI) basado en criterios del CIE10. Por otro lado, se tomaron en cuenta variables sociodemográficas como edad, sexo, estado civil, nivel de instrucción, y nivel de pobreza. En los resultados se encontró que el rechazo de los padres, el control, la sobreprotección y el favoritismo; tienen relación directa con la depresión, mientras que la calidez tiene relación inversa con la presencia de depresión a lo largo de la vida.

Espinoza y Panta (2014), en Chiclayo, Perú, realizaron un estudio que determinó la relación entre estilos de socialización parental y asertividad en estudiantes del cuarto año de secundaria. La muestra fue de 239 adolescentes mujeres de edades comprendidas entre 15 y 17 años. Para la recolección de datos se utilizó la Escala de Multidimensional de Asertividad (EMA) de Flores y

Díaz, (2004) y la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA-29) de Musitu y García (2001). Los resultados demostraron que no hay correlación significativa entre los estilos de socialización parental y asertividad en estudiantes de una institución educativa de secundaria ($p>0.05$). Esto quiere decir que los estilos de socialización parental no se asocian con los niveles de asertividad que predominan en las adolescentes.

Quintana et al. (2013), en Lima Metropolitana, realizaron un estudio titulado “Estilos de crianza y empatía en adolescentes implicados en ciberbullying”, en una muestra de 560 adolescentes de ambos sexos entre 13 y 17 años. Se administró la Escala de estilos de Socialización Parental en la adolescencia (ESPA-29) de Musitu y García (2001), el Interpersonal Reactivity Index - IRI de Davis y el Cuestionario de Cyberbullying de Calvete, Orue, Estevez, Villardón y Padilla (2009). Los resultados demostraron correlación directa y significativa entre los estilos de socialización parental y el grado de empatía; también entre el grado de empatía y la participación en episodios de ciberbullying, sea en el rol de víctima o en el de victimario.

Cerviño y Beltrán (2013), en Perú, realizaron un estudio titulado “Relación de la percepción adolescente sobre el estilo de socialización parental y la construcción de su identidad”. Las variables se evaluaron mediante Escala de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia (ESPA29) de Musitu y García (2001) y la Escala de Exploración y Compromiso de Identidad Adolescente, de Zacarés (2009). La muestra fue constituida por 153 colegios secundarios de Jesús María, Breña y Chorrillos. Se utilizó una muestra por conglomerados al azar de 180 adolescentes. Los resultados muestran que los estilos de socialización de los

padres, combinados con sus características sociodemográficas, influyen en la conformación de la identidad de sus hijos durante la adolescencia.

Purizaca (2012) realizó un estudio titulado “Estilos educativos parentales y autoestima en alumnos de quinto grado de primaria de una institución educativa del Callao”. La muestra estuvo conformada por 100 estudiantes del quinto grado de primaria de una institución educativa pública del Callao. Los estilos educativos parentales se evaluaron con la Escala de competencia parental percibida (ECPH) (Versión para hijos/as) de BayotMestre, Hernández, Hervias, Sánchez, Velarde (2008) y la autoestima fue medida con la Escala de autoestima de Eagly (2006). Al realizar los análisis de correlación, se encontró una relación significativa entre las dimensiones de los estilos educativos parentales y la autoestima.

Asimismo, Araujo (2008), en Lima, Perú, llevó a cabo un estudio para determinar si existe relación entre el nivel de comunicación del adolescente con sus padres y su capacidad de afrontamiento, siendo la muestra 117 escolares de secundaria. Para ello se utilizó los instrumentos como la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) de Frydenberg y Lewis (2000) y la Escala de Comunicación Padres – adolescentes de Barnes y Olson (1982). Los resultados demostraron que existe correlación positiva entre la calidad de comunicación padres–adolescentes y el desarrollo de estrategias de afrontamiento dirigidas a la solución del problema.

Fuentes, García, Gracia y Alarcón (2015) realizaron un estudio en España acerca de los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico en adolescentes españoles. Se administró la Escala de Socialización Parental (ESPA 29), de Musitu y García (2001), la Escala Multidimensional de Autoconcepto AF5

de García y Musitu (1999) y el Cuestionario de Evaluación de la Personalidad (PAQ) de Rohner (1990). En este estudio participaron 772 adolescentes entre 12 y 17 años. Los resultados mostraron que las dos dimensiones principales eran relativamente ortogonales y que la distribución cruzada de las familias en los cuatro estilos parentales con el sexo y la edad del hijo fue estadísticamente homogéneo.

Pérez et al. (2013) realizaron una investigación descriptiva en México sobre estilos parentales como predictores de ideación suicida en estudiantes adolescentes. Se administró la Escala de Prácticas parentales para Adolescentes (PP-A) elaborada por Andrade y Betancouert (2008) y desarrollaron una Escala para medir la ideación suicida Borges, Medina & Orozco (2009). Participaron en este estudio 12 hombres y 226 mujeres con rangos de edad entre 15 y 17 años. Los resultados indican que existe relación negativa significativa entre la dimensión afecto/ autonomía e ideación suicida y una relación positiva altamente significativa entre la dimensión control psicológico e ideación suicida.

Oliva, Parra y Arranz (2008) realizaron un estudio en España sobre los estilos relacionales parentales y el ajuste en adolescentes. Se administró la Escala de Estilo Parental de Oliva, et al., la Escala de Satisfacción Vital de Huebner, (1991) Escala de Autoestima de Rosenberg, (1965). La muestra estuvo compuesta por 848 adolescentes de edades comprendidas entre los 12 y 17 años. Los resultados revelaron la correlación positiva entre el estilo relacional percibido por los adolescentes y su ajuste. El estilo materno y el paterno fueron evaluados por separado encontrándose una alta coincidencia entre ambos estilos, que además mostraron una relación muy significativa con el ajuste de los jóvenes y señoritas.

En México, Vallejo y Osorno (2008) realizaron una investigación, sobre estilos parentales y sintomatología depresiva en una muestra de adolescentes veracruzanos. Para la evaluación se aplicó la Escala de Estilos parentales de Palacios y Andrade (2006) y para evaluar la sintomatología depresiva se utilizó la CES-D, validada por Forteza (1996). La muestra estuvo compuesta por 372 adolescentes de ambos sexos de 12 a 18 años de edad. Los resultados muestran que existe una mayor sintomatología depresiva en las mujeres, y que en ellas el estilo autoritario del padre y de la madre se asocia con los niveles más altos de sintomatología depresiva.

Asimismo, Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés (2007) realizaron un estudio correlacional en España sobre los estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. Se administraron las siguientes pruebas: Child's Report of Parent Behavior Inventory de Schaefer (1965) y Prosocial Behavior Scale, Samper et al. (2006). Los resultados indican que la evaluación positiva del hijo/a, el apoyo emocional junto con la coherencia en la aplicación de las normas es el estilo de crianza más relacionado positivamente con la empatía y con el comportamiento prosocial.

Richaud, (2005) realizó en Argentina un estudio acerca de los estilos parentales y estrategias de afrontamiento en niños. Se administró la Escala Argentina de Percepción de la Relación con los padres para niños de 8 a 12 años de Richaud, para medir las estrategias de afrontamiento se aplicó el Cuestionario de Afrontamiento para Niños de Richaud, (2004) la Escala de Depresión (Versión argentina) de Richaud, Sacchi y Moreno, (2001) y la Escala de Soledad de Lovaina para niños y adolescentes (Versión argentina) de Richaud, Sacchi, (2001). La población fue de 1010 niños, de uno y otro sexo entre 8 y 12 años. Los

resultados indicaron que las familias democráticas promueven afrontamientos adaptativos ante la amenaza y defienden a los niños de la depresión y soledad. Por el contrario, las familias rechazantes promueven afrontamientos desadaptativos, soledad frente a los pares y depresión. Por su parte las familias autoritarias propician que los hijos busquen apoyo en personas ajenas a ella frente a la amenaza; y aunque aparentan seguridad, estos niños no utilizan la acción del problema.

Así también, Fantin, Florentino y Correche (2005) realizaron un estudio sobre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes en Argentina. Se administró la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) de Frydenberg y Lewis (1996) y el Inventario Millon de Personalidad Adolescente (MAPI) de Millon, Green y Meagher (1982). De acuerdo a los resultados obtenidos, los adolescentes con estilos de afrontamiento no productivo, que utilizan estrategias como: inacción o autoinculparse, suelen desconfiar de sus propias capacidades evidenciando sentimientos de inseguridad y desvalimiento. Por otro lado, los adolescentes que presentan estilos de afrontamiento dirigidos a resolver problemas, esforzándose y comprometiéndose en su resolución, manifiestan comportamientos y estados de ánimo equilibrados, y pueden ser emocionalmente expresivos. Por último, los adolescentes con estilos dirigidos a los demás, que dedican tiempo a relaciones íntimas y búsqueda de ayuda profesional, suelen ser confiados en sus capacidades y seguros de sí mismos.

3. Marco conceptual

3.1. Socialización parental

3.1.1. Definición de socialización parental

La Real Academia Española (RAE, 2014) define los estilos parentales como el modo de comportamiento de la interacción de los padres hacia los hijos.

Daring y Steinberg la definen como una constelación de actitudes acerca del niño, conocidos también como modos, maneras, estrategias y mecanismos que utilizan los padres (citados por Beltrán y Bueno, 1995) A su vez Magaz y García (1998) lo definen como el “conjunto de ideas, creencias, valores, actitudes y hábitos de comportamiento que los padres mantienen respecto a la educación de sus hijos, las cuales son comunicadas y que en conjunto, crean un clima emocional en el que se ponen de manifiesto los comportamientos de los padres” (p.11). A esto, añade Coloma (1994) que los comportamientos son patrones de prácticas, los cuales han sido transmitidos probablemente de generación en generación. Estas conductas son desarrolladas por los padres mediante sus deberes de paternidad como son los gestos, tono de voz, expresiones espontáneas de afecto, etc. (Beltrán y Bueno, 1995).

El término socialización se define como un proceso no formativo ni estructurado, el cual se da de manera consciente, y está compuesta por gestos, actitudes y aspectos verbales. El niño desde etapas tempranas de su vida, asimila ideas, conocimientos, valores, actitudes, creencias, costumbres, sentimientos y emociones que lo va a diferenciar de las demás personas (García, 1991; Musitu y Allatt, 1994).

A esto añade, Ramírez (2005) que los padres al relacionarse con los hijos, cumplen la función de influir, educar y orientar a los hijos para su integración

social. Esto es también respaldado por Riso (2006) quien desde una perspectiva cognitiva afirma que los estilos parentales influyen de manera significativa en el desarrollo de esquemas tempranos del individuo. Las prácticas de crianza difieren de unos padres a otros y sus efectos en los hijos también son diferentes, pretendiendo modular y guiar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean y de acuerdo a su personalidad. Adicionalmente, Harter (citado por Riso, 2006) señala que aquellos padres que utilizan estilos educativos amables y sensibles, produce en los niños una autoimagen favorable, a diferencia de los que utilizan estilos con contenido de rechazo y castigo, generado en ellos autoevaluaciones negativas.

3.1.2. *Evolución histórica de socialización parental*

En sus inicios e incluso en la actualidad, los estilos parentales han recibido diversos nombres: estrategias de socialización, estilos educativos paternos, estilos paternos de socialización, estilos parentales, entre otros. Al margen del término empleado, diversos autores dieron grandes aportes para definir lo que llamamos estilos educativos.

Las primeras investigaciones fueron en el ámbito de la socialización llevadas a cabo en los años treinta y los años cuarenta basados en el interés sobre la influencia de los comportamientos de los padres en el desarrollo de los hijos, desde el punto de vista conductual como el dinámico. Así también, los psicólogos conductuales buscaban descubrir la influencia de las pautas de reforzamiento en la familia y el desarrollo del menor. La teoría freudiana, por su parte, argumentaba que los determinantes básicos del desarrollo humano eran los aspectos biológicos e inevitablemente se daban en conflicto con los deseos de los padres y los requerimientos de la sociedad (Raya, 2008).

Es así, como el desarrollo respecto a los estilos de socialización parental avanzó de manera sorprendente, y surgieron numerosos modelos teóricos, los cuales coinciden en señalar dos grandes dimensiones en las prácticas parentales, las primeras teorías sobre paternidad se diferencian en su énfasis en control Watson, 1928 y crianza Freud, 1933. Así surgen una serie de dimensiones como:

- Aceptación/rechazo y dominio/sumisión dado por Symonds, 1939.
- Calor emocional/hostilidad y abandono/implicación dado por Baldwin, 1955.
- Amor/hostilidad y autonomía/control dado por Schaefer, 1959.
- Amor y permisividad/rectitud dado por Sears et al., 1957.
- Afecto/hostilidad y restricción/permisividad dado por Becker, 1964.

La importancia de las dimensiones mencionadas las explica Symonds (citado por Raya, 2008) propone que las características de un niño socializado, cooperativo, emocionalmente estable, buen ciudadano y estudiante, era el resultado de hogares cuyos padres eran afectuosos, establecían reglas claras y racionales, permitían la autonomía del niño y le comunicaban claramente sus expectativas. De ahí la importancia de los procesos afectivos e instrumentales fundamentadas por las teorías psicodinámicas y del aprendizaje respectivamente.

Baumrind (1989) fue una de las principales figuras quien acuñó el concepto de estilo parental y ha sido ampliamente considerada en la investigación acerca de los efectos de la socialización parental sobre la competencia de niños y adolescentes.

Coloma (1994) señala que los modelos teóricos sobre estilos educativos empezaron, a finales de la década de los 60 y principios de los 70, con la finalidad de satisfacer la necesidad de las prácticas educativas paternas y sus efectos socializadores. Adicional a esto, es importante señalar que aunque los estilos de socialización parental reciben el nombre de tendencias globales, no pretende decir que los padres utilicen las mismas pautas educativas para todos sus hijos y en todas las situaciones, sino que las estrategias son utilizadas con flexibilidad de acuerdo a la situación presentada (Ceballos y Rodrigo, 1998).

Uno de los principales modelos, ha sido el propuesto por Baumrind (1989) quien desarrolló uno de los estudios longitudinales más completos para determinar los efectos de los estilos parentales. En este modelo la autora clasifica tres tipos de estilos parentales cuya clasificación se ha basado en evaluaciones de dos amplias dimensiones de modelos parentales subyacentes en las relaciones paterno-filiales: control/exigencia (reclamos de los padres hacia los hijos sobre la madurez, supervisión y disciplina) y receptividad (acciones que refuerzan la individualidad, auto-regulación y autoafirmación) las cuales permitieron identificar tres estilos básicos de control parental cualitativamente diferentes: democrático, autoritario y permisivo, en base a este fundamento.

Las aportaciones de Maccoby y Martin (1983) sirvieron para enriquecer la propuesta inicial de Baumrind y establecer una tipología definitiva de cuatro estilos parentales: democrático, autoritario, permisivo e indiferente, a partir del cruce de las dos dimensiones fundamentales: afecto y control. Dichas dimensiones dan lugar a cuatro estilos educativos diferentes: autoritativo-recíproco, autoritario-represivo, permisivo-indulgente, y permisivo-negligente;

además, establecieron dos dimensiones básicas de los estilos parentales: aceptación/sensibilidad y exigencia/control:

- Aceptación/sensibilidad: se refiere a la expresión de amabilidad y cariño que se transmite a los hijos, cuyos padres son tolerantes y refuerzan las conductas de sus hijos. Son capaces de aplicar e imponer reglas y normas, favoreciendo en el desarrollo del apego seguro y del autoconcepto.
- Exigencia/control: se refiere como el grado de restricción, exigencia y supervisión que expresan los padres hacia sus hijos, caracterizado por ser represivo controlador y crítico, las consecuencias de este estilo hacen del menor irritable, triste y poco amistoso. Macoby y Martin (1983) al cruzar los dos patrones obtuvieron cuatro patrones educativos: padres positivos, padres autoritarios, padres permisivos y padres no implicados.

Al relacionar estos patrones con los definidos por Baumrind resultan tres estilos:

- Estilo Autorizativo (racional/democrático): el cual se caracteriza por ser flexible y democrático, tolerantes pero con límites claros, permiten que sus hijos opinen y les colaboran con cariño. Logrando en los padres mezclar adecuadamente la disciplina con el amor. Los resultados evolutivos en competencias cognitivas y sociales de este estilo ubican a los niños en un rendimiento académico, habilidades sociales, autoestima y preocupaciones morales bastante altas.
- Estilo Autoritario: se caracteriza por ser restrictivo e impositivo, donde se espera obediencia absoluta y se hace uso de la fuerza para controlar a los niños, utiliza castigo o retirada de afecto, los resultados evolutivos en

competencias cognitivas y especiales de este estilo ubican a los niños en un rendimiento académico y habilidades sociales moderados, más dóciles que los padres permisivos.

- Estilo Permisivo: padres tolerantes y con pocas exigencias, que le permiten expresar sentimientos a sus hijos, pero con carencia de normas y control. Estos niños muestran a mediano plazo autocontrol y rendimiento bajo y consumo de drogas.

Posteriormente, en los años 90 Darling y Steinberg (citado por Franco, Pérez y De Dios, 2014) propusieron un nuevo modelo, que consiste en clasificar los estilos de socialización parental en dos niveles: el primer nivel tiene que ver con el estilo educativo parental y el segundo nivel, las prácticas parentales con las que se manifiesta ese estilo. Este modelo tiene como finalidad ver la influencia de los padres en la conducta de sus hijos. Asimismo, Steinberg (2001), desde esta perspectiva, considera la importancia del estilo de socialización en la conducta de los hijos, afirmando que los trastornos emocionales en los hijos pueden ser el resultado de aquellos padres indulgentes o negligentes, mientras que los padres autoritativos y autoritarios, al proporcionar un alto grado de afecto y firmeza, permiten que sus hijos sean más estables emocionalmente. A partir de los aportes mencionados, Musitu y García (2004) proponen una definición, considerando la socialización parental como un proceso de aprendizaje no formalizado e inconsciente, en el que a través de las interrelaciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que lo caracterizará para toda su vida. Los dos ejes en los que se fundamenta este postulado son: aceptación/implicación y coerción/imposición, las cuales se

tipifican en cuatro estilos de socialización: autorizativo, indulgente, autoritario y negligente.

3.1.3. Modelos teóricos de Socialización Parental

a) El modelo psicodinámico

Este modelo es estrictamente unidireccional y considera importante la relación emocional de padres e hijos y su influencia en el desarrollo psicosexual, psicosocial y de la personalidad. Teorías desarrolladas durante este periodo consideraban importante las diferencias individuales de las relaciones emocionales entre padres e hijos y el resultado de estas diferencias en los atributos parentales, de manera que muchas investigaciones centraron sus estudios en las actitudes como atributos más importantes Darling y Steinberg (citado por Raya, 2008). Adicional a esto, Symonds (1939) afirma que “la seguridad emocional del niño deriva de los sentimientos, actitudes, necesidades y propósitos de los padres, pero sólo si le son abiertamente expresados por medio de palabras y acciones” (p.13). Por lo tanto, las actitudes al igual que los comportamientos son importantes en la socialización parental, ya que no hay forma de medir las primeras sin medir los segundos.

b) El modelo basado en el aprendizaje

Los investigadores desde la perspectiva del aprendizaje social y la modificación de conducta, categorizaban los estilos parentales de acuerdo a los comportamientos expresados por los progenitores. No obstante, el eje principal de este modelo era centrar especial atención en las prácticas parentales más que en las actitudes, considerando que las diferencias en cuanto al desarrollo del niño, eran el resultado de que cada niño proviene de diferentes contextos de aprendizaje. Por lo tanto, la idea era captar los

patrones de comportamiento que definían esos contextos. Asimismo, en estos enfoques, Darling y Steinberg emplearon el análisis factorial para plantear categorías como la denominada “control”, la cual hacía referencia a un atributo conductual que contenía ciertas prácticas como el uso de castigo físico, la sanción, el fracaso o éxito en el establecimiento de reglas, etc. (citado por Raya,2008).

c) Estilo de socialización tipológico Musitu y García

Este modelo tiene como objetivo explicar la socialización parental, clasificando a los padres según las prácticas educativas que utilizan con frecuencia. Para Musitu y García (2001) los estilos de socialización parental se definen por el uso frecuente de ciertos patrones de conducta y las consecuencias que pueden ocasionar en la relación de padres e hijos, así también para los demás miembros implicados.

Musitu y García (2004) en base a los aportes de diversos estudios respecto a la socialización parental, propusieron una clasificación centrada en dos elementos fundamentales, las cuales se distinguen entre sí: dado el grado de implicación de los padres y la aceptación de los hijos y, el grado de coerción e imposición de las decisiones paternas.

Musitu y García (2004) señalan que los padres con alto nivel de implicación/aceptación, muestran afecto y cariño a sus hijos cuando presentan un comportamiento adecuado. Cuando los hijos presentan conductas incorrectas, los padres tratan de dialogar y los hacen razonar en base a su comportamiento inadecuado. Por el contrario, los padres que tienen bajos niveles de implicación/aceptación, se muestran indiferentes ante las conductas adecuadas e inadecuadas de sus hijos.

Asimismo, los padres con alto nivel de coerción/imposición, se caracterizan por ser altamente demandantes, poco atentos, los mensajes verbales son unilaterales, poco afectivos, imponen las órdenes.

Por el contrario los padres que tienen bajos niveles de coerción/imposición, demuestran poca interacción con sus hijos, son negativos, aceptan los impulsos y deseos de sus hijos, no los obligan a obedecer pautas.

3.1.4. *Proceso de socialización parental*

Los efectos que tiene la socialización parental en la personalidad y ajuste emocional del menor, fueron de gran interés y preocupación para psicólogos y educadoras de diferentes orientaciones y perspectivas.

Arnett (citado por Alarcón, 2012) afirma que las prácticas de socialización parental varían según la cultura donde se desarrollan; en cada cultura se establecen límites que desde su punto de vista las consideran adecuadas, de manera que están dentro del rango “normal”. Por lo tanto, la socialización significa la definición de límites los cuales son diferentes en el grado de restricción impuesto en función de la cultura. Los límites culturales que se establecen en el curso de la socialización incluye también la fuerte influencia de las expectativas de los demás, tal como se experimenta a través de las interacciones sociales (Musitu y García, 2004). El proceso de socialización comprende dos áreas: en lo individual, permite afianzar la personalidad y en lo colectivo, tiene que ver con el intercambio en las relaciones con los demás (Alarcón, 2012).

Mediante el proceso de socialización se consiguen, al menos, tres objetivos generales de gran importancia en la educación del niño y la influencia de su entorno (Musitu y García, 2001):

- El control del impulso

Es parte del desarrollo de la conciencia, el cual se establece en la infancia, a través de la socialización por los padres, hermanos y otros adultos, los niños aprenden que no pueden tomar todo lo que les parezca atractivo, de lo contrario sufrirán consecuencias sociales o físicas de los demás. Todo niño, ya sea en una socialización tolerante o restrictiva, debe aprender cómo controlar sus impulsos.

- Preparación y ejecución del rol

Incluye roles ocupacionales, de género e instituciones, tales como el matrimonio y la paternidad. En los niños se desarrolla a través del aprendizaje de roles en la familia, en el juego con los iguales y en la escuela. Para los adolescentes significa el aprendizaje de papeles en las relaciones heterosexuales y experimentar una preparación más intensiva para el rol de adulto. Para los adultos significa preparación y ejecución de papeles en el matrimonio, paternidad y trabajo.

- El cultivo de fuentes de significado

Se refiere a lo que es importante, lo que tiene que ser valorado, por qué y para qué se tiene que vivir. Este objetivo incluye creencias religiosas que explican el origen de la vida humana, las razones del sufrimiento, el significado de la vida humana a la luz de la mortalidad. Otras fuentes de significado incluyen las relaciones familiares, los vínculos a un grupo comunitario, étnico, racial o nación, y el logro individual.

3.1.5. Dimensiones y estilos de la socialización parental

Estas son dos dimensiones ortogonales e independientes, cuya combinación da lugar a las cuatro tipologías de los estilos de socialización parental, cada una de estas dimensiones constituye un determinado estilo de socialización en sí misma (Musitu y García, 2004):

- **Aceptación/Implicación**

Es una forma de actuar de los padres, que se relaciona positivamente con la expresión de afecto y cariño frente al comportamiento adecuado del hijo, y negativamente, con la indiferencia paterna ante esas mismas conductas. Así también, cuando el comportamiento del hijo infringe las normas, este estilo se relacionará positivamente con el diálogo y negativamente con la displicencia.

- **Coerción/Imposición**

Es un estilo de socialización que los padres utilizan frente a conductas discrepantes con las normas de funcionamiento familiar, teniendo como objetivo suprimir las conductas inadecuadas, a través de la privación, coerción verbal y física. Estas formas de intervención por su alto contenido emocional obtienen una respuesta inmediata de control, pero si no se acompaña de razonamiento y de diálogo, el control será temporal o estará limitado a la presencia del padre.

3.1.6. Estilos de Socialización parental

A partir del modelo bidimensional en el que las dos dimensiones son independientes, se tipifican en cuatro estilos de socialización, como resultado de la confluencia de las dos dimensiones (Musitu y García, 2004):

- Estilo autorizativo

Está compuesto por niveles altos de aceptación/implicación y coerción/imposición. Los padres de este modelo muestran un equilibrio en la relación con sus hijos entre la alta afectividad con el alto autocontrol. Se esfuerzan en dirigir las actividades del hijo pero de una manera racional y orientada al proceso. Estimulan el diálogo verbal y comparten el razonamiento que subyace a su política. Ejercen control firme en puntos de divergencia pero utilizando el diálogo. Los hijos de estos hogares, por lo general, tienen un ajuste psicológico bueno, desarrollan la autoconfianza y el autocontrol como consecuencia de haber integrado plenamente las normas sociales, lo que permite que su competencia sea máxima, obtengan mejor desarrollo académico y desarrollo psicosocial.

- Estilo indulgente

Presenta alto nivel de aceptación//implicación y bajo de coerción/imposición, estos padres, se comunican bien con sus hijos, utilizan frecuencia la razón para obtener la complacencia y fomentan el diálogo para lograr acuerdos con los hijos; sin embargo, cuando los hijos se comportan de manera incorrecta no utilizan la coerción/imposición, sino el diálogo y el razonamiento con el fin de inhibir los comportamientos inadecuados. Actúan con sus hijos como si se tratasen de personas maduras que son capaces de regular por sí mismas su comportamiento y limitan su rol de padres, aceptando los impulsos, deseos y acciones del hijo. Los hijos de estos hogares al no haber presenciado una figura paterna de autoridad, confían menos en los

valores de tradición y seguridad, muestran puntuaciones bajas en implicación y logro escolar, tienen más problemas relacionados al consumo de drogas y alcohol, así también tienden a presentar problemas de conducta.

- Estilo autoritario

Se caracteriza por presentar baja aceptación/implicación y alta coerción/imposición. Estos padres se caracterizan por ser altamente demandantes, poco atentos y sensibles a las necesidades y deseos de sus hijos. Emiten mensajes verbales unilaterales, no ofrecen razones cuando emiten órdenes, son muy resistentes a modificar sus posiciones frente a los argumentos de sus hijos. Así también, utilizan con menor probabilidad el refuerzo positivo y la expresión de afecto. Intentan modelar, controlar y evaluar la conducta y actitudes del hijo a través de las medidas punitivas y de fuerza. Los hijos de estos hogares muestran un mayor resentimiento hacia sus padres y un menor autoconcepto familiar, sus resultados académicos son bajos, presentan niveles altos de estrés internalizado, depresión y ansiedad, no internalizan las normas y comportamientos sociales, puesto que la obediencia está impregnada de miedo y no de razón y afecto.

- Estilo negligente

Este estilo presenta bajos niveles en aceptación/implicación y coerción/imposición. Los padres presentan bajos niveles de supervisión, control y cuidado de los hijos, de esta manera permiten que sus hijos se cuiden por sí solos y se responsabilicen de sus propias necesidades físicas y psicológicas. Los padres negligentes normalmente otorgan

demasiada responsabilidad e independencia a sus hijos, privándolos de necesidades psicológicas fundamentales tales como el afecto, apoyo y supervisión. Frente a los comportamientos adecuados de sus hijos, se muestran indiferentes, así también, demuestran poca implicancia cuando sus hijos transgreden las normas, no dialogan con ellos, tampoco restringen su conducta mediante la coerción/imposición. Este estilo cuando es predominante en la familia suele tener efectos negativos en los hijos. Son más tercos, se implican con frecuencia en discusiones, actúan impulsivamente, son ofensivos, en ocasiones son crueles con las personas, mienten con facilidad, son más agresivos, y se implican en actos delictivos, presentan problemas con el alcohol y las drogas, tienen una pobre orientación al trabajo escolar. En cuanto a las consecuencias emocionales y mentales presentan miedos de abandono, falta de confianza en los demás, tienen pensamientos suicidas, pobre autoestima, ansiedad y pobres habilidades sociales.

3.2. Estilos de afrontamiento

3.2.1. *Definición de estilos de afrontamiento*

Casullo (1998) define el afrontamiento como la conducta intencional y voluntaria con capacidad para afrontar demandas visibles, siendo poco flexibles en el modo de actuar para encubrir la realidad y proveer al individuo un recurso de protección.

Asimismo, Folkman y Lazarus (1980) consideran como el esfuerzo cognitivo conductual esencial para tratar con situaciones ambientales o internas que ponen a prueba o superan los recursos de la persona. Calderón, define el afrontamiento como un proceso cognitivo, afectivo, emocional y

comportamental que interviene como regulador ante las demandas externas e internas que aparecen y generan conflicto (Citado por Angulo, 2012). Esto es respaldado por Frydenberg y Lewis (1997) quienes consideran como grupo de acciones cognitivas afectivas que surgen en respuesta a una preocupación en particular, intentando restaurar el equilibrio o reducir la turbulencia para el individuo que puede ser resolviendo el problema, es decir, cambiando el estímulo o acomodándose a la preocupación sin necesariamente dar una solución. Del mismo modo, Fierro, describe al afrontamiento por la manera de manipular y negociar impulsos externos e internos que en su mayoría no son utilizados adecuadamente, asimismo, es considerada como el logro de recursos en el momento que se requiere para salir a flote satisfactoriamente (Citado por Barboza y Pérez, 2013).

Para González (2004), el afrontamiento no sería considerado como un rasgo o estilo de la forma de respuesta, sino que hace referencia al proceso de cambios que el individuo realiza ante cada situación adversa. Finalmente, Everly (1989) añade una definición considerando al afrontamiento como el esfuerzo para lograr disminuir dificultades adversas, ya sean psicológicos o conductuales.

3.2.2. *Teoría de Afrontamiento de Erica Frydenberg*

Según Frydenberg (1997) considera al afrontamiento como aquellas habilidades conductuales y cognitivas fundamentales para el logro de la transformación y adaptación afectiva del adolescente.

Frydenberg y Lewis (1997) refiere que la adolescencia es una etapa donde el ser humano se encuentra en desarrollo distinguida por cambios biopsicosocial, logros de objetivos y obstáculos de tal manera que se consiga

la independencia de la familia y al mismo tiempo el vínculo y pertenencia al grupo de pares. Por esa razón el individuo comenzará con el cumplimiento de ciertos papeles en su medio social en relación a sus compañeros y a los miembros del sexo opuesto; asimismo, obtener buenos resultados escolares y toma de decisiones sobre su carrera profesional. Para ello, cada etapa del desarrollo pretende hacer uso de estrategias de afrontamiento, ya sean conductuales o cognitivas, para el logro de transformación y adaptación afectiva. En consecuencia, de no hacer uso adecuado de estrategias de afrontamiento, se puede observar adolescentes con distintos conflictos que generan ansiedad, depresión o el suicidio.

Finalmente, los autores preocupados por las consecuencias de no llevar un adecuado uso de las estrategias plantean a los centros educativos como alternativa de solución para brindar apoyo en la elección de estrategias de afrontamiento ante situaciones estresantes.

3.2.3. Clasificación de afrontamiento y estilos de afrontamiento

En el estudio acerca del afrontamiento existen gran variedad de clasificaciones que surgen a raíz de investigaciones realizadas, por ello se considera las más conocidas de Lazarus y Folkman (1986) quienes refieren la siguiente clasificación:

- **Afrontamiento Cognoscitivo-Activo:** este tipo de afrontamiento hace referencia a los esfuerzos que realiza cada persona para examinar sobre el conflicto que pudiera existir en el evento, con el objetivo de analizar y valorar las demandas o amenazas incitadas por un evento de tal manera que pueda disminuir la tensión.

- Afrontamiento Conductual - Activo: es el tipo de comportamiento que la persona manifiesta al momento de enfrentar un problema y sus consecuencias, así mismo, tiene como objetivo el aprendizaje , aportar acciones positivas para la solución, búsqueda de apoyo social y el plan de acción.
- Evitación del Afrontamiento: considera la evitación como alternativa para enfrentar el problema o reducir la tensión por medio de conductas.

Los estudios realizados acerca del afrontamiento permitieron dar conceptos claves que con el transcurrir del tiempo se designaron estilos y estrategias de afrontamiento. Adicionalmente Lazarus y Folkman (1986) también identifican dos tipos de estilos de afrontamiento:

- Afrontamiento focalizado en el problema: este tipo de afrontamiento se encarga de la búsqueda de alternativas de soluciones para modificar condiciones estresantes que suelen desestabilizar en relación personal o social al individuo.
- Afrontamiento focalizado en las emociones: tiende a reducir o eliminar pensamientos y acciones que alivien la angustia emocional generada por un acontecimiento estresante (Citado por Angulo, 2012).

Sin embargo, Frydenberg (1997) en un estudio realizado “Estilos y Estrategias de afrontamiento en adolescentes” propone el Adolescent Coping Scale (ACS), señalando estrategias más comunes empleadas por los adolescentes en 18 escalas. Dichas estrategias se agrupan a su vez en tres estilos de afrontamiento:

- Resolución del problema: se caracteriza por la búsqueda de soluciones ante una situación demandante, teniendo en cuenta el conservar actitudes positivas para el bienestar de la salud; por ello comprende siete estrategias de apoyo:
 - Concentrarse en resolver el problema
 - Esforzarse y tener éxito
 - Invertir en amigos íntimos
 - Búsqueda de pertenencia
 - Fijarse en lo positivo
 - Buscar diversiones relajantes
 - Distracción física.

- Referencia a otros: este estilo de afrontamiento pretende enfrentar el problema acudiendo al apoyo y recursos de las demás personas. A continuación se hace mención de las estrategias:
 - Buscar apoyo social
 - Buscar apoyo profesional
 - Acción social
 - Búsqueda de apoyo espiritual.

- Afrontamiento no productivo: tal estilo se refiere a la incapacidad para enfrentar los problemas incluyendo estrategias de evitación y finalmente teniendo como resultado el alivio; sus estrategias son:
 - Preocuparse
 - Hacerse ilusiones
 - Falta de afrontamiento
 - Ignorar el problema

- Autoinculparse
- Reducción de la tensión
- Reservarlo para sí.

Asimismo, señala que los dos estilos primeros se conciertan de estrategias productivas lo cual se ubica como estilo funcional ya que se identifican recursos para la solución sin referencia hacia otros y el tercer estilo se considera un estilo disfuncional ya que está enfocada manejo y expresión de emociones y a la incapacidad de afrontar situaciones adversas, por ello se dice que las estrategias son improductivas.

3.2.4. *Proceso de afrontamiento*

Lazarus (1966) considera al afrontamiento como un proceso que involucra principios a considerar:

- El primer principio puede considerarse adaptativo como inadaptativo, es decir, puede emplearse indistintamente, dependiendo de múltiples factores o situaciones adversa que se presenten.
- El afrontamiento a utilizar depende del contexto, es decir, el acercamiento o disposición estable, dependerá de distintas situaciones, amenazas producidas por alguna fuente generadora.
- Las estrategias de afrontamiento que el individuo elija en su momento se consideran como más firmes o sólidas según la situación adversa.
- Hay dos funciones importantes: afrontamiento focalizado en el problema y en la emoción. Afrontamiento focalizado en el problema cumple la función del cambio en relación al entorno-persona teniendo como objetivo reducir o aumentar el nivel de estrés y el afrontamiento

focalizado en la emoción pretende regular la respuesta emocional del estrés interpretando la situación.

- El afrontamiento en el proceso, evalúa la situación para dar solución que este a su alcance, es decir la persona valora los recursos que dispone con el fin de evitar o reducir las consecuencias negativas de la situación.
- Como último principio, está la habilidad de afrontamiento, actúa como un proceso psicológico cuando la situación o el entorno resultan amenazantes.

3.2.5. Funciones del afrontamiento

Cassaretto et al., (2003) señalan que la función principal del afrontamiento es regular aspectos que alteren el área emocional, de tal manera que se obtenga resultados positivos en el bienestar y evitando el incremento de riesgos de mortandad y morbilidad, sin embargo, Angulo (2012) señala que las funciones del afrontamiento están relacionadas con el objetivo buscado en cada una de las estrategias utilizadas; es decir, el resultado del afrontamiento está dirigido al efecto que cada estrategia tiene como función superar la situación estresante. Por lo tanto, el afrontamiento interactúa con la situación y capacidad del individuo para enfrentar las diversas situaciones adversas y no evitarlas o escapar.

Lazarus y Folkman (1986) menciona las diversas funciones del afrontamiento enfocado en el marco psicológico de la conciencia "YO", una de ellas es asegurar información apropiada del entorno, conservar condiciones internas agradables ya sea para acción o proceso de información, asimismo,

mantener independencia y libertad de movimiento para manejar el propio repertorio, logrando la flexibilidad de expresión.

Mechanic añade tres funciones fundamentales que caracterizan al afrontamiento: Como el modo de afrontar las demandas ambientales, establecer cierto nivel de motivación para hacer frente a tales demandas, conservar un estado de equilibrio psicológico para lograr dirigir fuerzas y los recursos hacia las demandas externas. (Citado por Angulo, 2012). Greenberg explica las funciones del afrontamiento como el mejorar en las actividades cognitivas sociales, dominio y control de sí mismo, eficacia en la resolución de conflictos, agradable clima para las relaciones interpersonales, más reflexión antes de realizar un acto, y mejor planificación cognitiva al resolver problemas (Citado por Angulo, 2012).

Asimismo, White (1974) añade tres funciones importantes: el adquirir información adecuada sobre el entorno; condiciones internas aptas para proceder a un proceso de información satisfactorio y conservar independencia para la acción.

3.2.6. Recursos del afrontamiento

Cuando la persona atraviesa problemas se pregunta ¿qué puedo hacer?, es allí donde busca la manera de afrontar la situación donde el resultado de ello dependerá de los recursos que utilice y las limitaciones que obstaculicen el uso de estos recursos. Para ello no solo es fundamental el número de recursos sino la habilidad de aplicarlos ante distintas situaciones adversas.

Zeidner y Hammer (1992), hacen mención de los recursos de afrontamiento definiendo como aquellas variables relacionadas con el aspecto personal y social que harán posible la solución de situaciones que generen estrés.

Lazarus y Folkman (1986) identifican recursos de afrontamiento como alternativas ante distintas situaciones:

- **Salud y energía:** se dice que las personas con problemas de salud debido a la disminución de energía encuentran dificultad para aplicar el proceso de afrontamiento ante situaciones adversas, sin embargo, mediante diferentes investigaciones se puede evidenciar que las personas con problemas de salud tienen la capacidad de enfrentar de la mejor manera una situación.
- **Creencias Positivas:** son las creencias que la persona tiene para llevar el control de una situación o evento, asimismo de generar un cambio que brinde solución.

3.2.7. *Importancia del afrontamiento*

Sandin (2003) señala al afrontamiento como un papel fundamental e importante regulador de las demandas estresantes en la que se encuentra la persona, ya sea mediante recursos o estrategias personales o sociales con las que cuente para enfrentarlas; además, Fernández (1997) considera la importancia de mencionar la diferencia entre estilos y estrategias de afrontamiento: Estilos de afrontamiento se refiere a los intereses personales para enfrentar situaciones adversas, comprometidos para el uso de alguno de los tipos de estrategias de afrontamiento y estrategias de afrontamiento los métodos o técnicas precisas que se hacen uso en situaciones estresantes lo cual pueden ser altamente cambiantes dependiendo de las condiciones desencadenantes.

Según Snyder (1999), la persona que aportará estrategias de afrontamiento al bienestar biopsicosocial obtendrá resultados efectivos que permitirán el alivio

del malestar en el aspecto fisiológico según el manejo y disminución de dichas estrategias, no obstante Frydenberg y Lewis (1997) creen conveniente que el especialista o profesional requiera de conocimientos acerca de las conductas que expresaría el adolescente ante situaciones desfavorables, de esa manera se facilitará al adolescente a reconocer sus propias conductas o estrategias a tomar para la solución de problemas.

3.3. Adolescencia

3.3.1. Definiciones de adolescencia

El Diccionario de la RAE (2014) define a la adolescencia como el periodo de edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) la delimita cronológicamente entre los 10 y 19 años, dividiéndolas en tres fases principales: la adolescencia temprana 10 a 14 años, adolescencia media 14 a 18 y la adolescencia tardía 19 a 24 años. Sin embargo, recientes estudios en distintas áreas como la psicología, sociología y neurología, optan por diferenciarla en tres periodos, que la extienden hasta los 24 años (Citado por Ros, R., Morandi, T., Cozzeti, E., Lewintal, C., Cornella, J. y Suris, J. 2001):

- Adolescencia temprana de 10 a 14 años, correspondiente a la pubertad.
- Adolescencia media propiamente dicha, de 14 a 18 años.
- Adolescencia tardía de 19 a 24 años.

Ros, et al. (2001) sostienen que la adolescencia es el periodo de vida comprendido aproximadamente entre los 12 y 13 años de edad hasta los 18-20 años y conduce progresivamente a ser humano de la infancia a la edad

adulta. Tras este periodo las conductas se han estabilizado y socializado y la adolescencia se presenta sobre todo como un periodo en el que todo parece ponerse en tela de juicio.

Pineda y Aliño (2002) señalan que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadas de crisis, conflictos y contradicciones. No es solamente un periodo de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social.

Así mismo la UNICEF (2007) señala que es en esta etapa donde se asume mayor responsabilidad y experimenta mayor grado de independencia. En esta fase, los jóvenes van en busca de su identidad, cuyos valores, habilidades y destrezas aprendidas en su primera infancia (hogar) se ponen en manifiesto a través de su conducta; las cuales al recibir el adecuado apoyo y soporte de los adultos, se desarrollan de formas inimaginables, convirtiéndose en miembros plenos de sus familias y comunidades y dispuestos a contribuir, los jóvenes tienen en sus manos la capacidad de cambiar los modelos de conducta sociales negativos.

Adicionalmente, Fierro (1995) explica que esta etapa constituye un período y un proceso: a) de activa desconstrucción de un pasado personal; b) de proyecto y de construcción del futuro a partir de un enorme potencial. De esta manera se afirma que la adolescencia es una etapa psicosocial, del cual el logro evolutivo dependerá de las circunstancias sociales que puedan facilitar o dificultar un adecuado estilo de identidad personal.

3.3.2. Fases de la adolescencia

Respecto a las fases del desarrollo adolescente, Santrock (2006) y Stassen - Berger (2004) explican lo siguiente:

- **Adolescencia temprana:** es en esta etapa en la que, por lo general, comienzan a manifestarse los cambios físicos, que usualmente empiezan con una repentina aceleración del crecimiento, seguido por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias. Estos cambios externos son con frecuencia muy obvios y pueden ser motivo de ansiedad así como de entusiasmo para los individuos cuyos cuerpos están sufriendo la transformación. Es durante la adolescencia temprana que tanto las y los adolescentes cobran mayor conciencia de su género que cuando eran menores y pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas que se observan. Pueden resultar víctimas de actos de intimidación o acoso, o participar en ellos, y también sentirse confundidos acerca de su propia identidad personal y sexual.

La adolescencia temprana debería ser una etapa donde adolescentes cuenten con un espacio claro y seguro para llegar a conciliarse con esta transformación cognitiva, emocional, sexual y psicológica, libres de la carga que supone la realización de funciones propias de adultos y con el pleno apoyo de adultos responsables en el hogar, la escuela y la comunidad. También mencionan que su pensamiento es aun concreto, con la sensación que se les está observando de manera constante. Es por eso que la mayoría de sus actitudes giran en torno a este pensamiento.

- Adolescencia media: los cambios en esta etapa se han desarrollado casi en su totalidad, se ha alcanzado alrededor de un 95%. Es por eso que ya se puede evidenciar una imagen corporal casi definida y los cambios son mucho más lentos a comparación de la primera etapa. Ya en esta etapa sus pensamientos empiezan a ser abstractos y su capacidad cognitiva va tomando el lugar de una persona adulta; sin embargo, hay periodos difíciles donde el adolescente manifestará pensamientos abstractos a causa de factores estresores u otros. La capacidad cognitiva que ha ido obteniendo lo lleva a interesarse más por los temas de debate, temas idealistas y obtiene placer al discutir.

- Adolescencia tardía: el desarrollo físico llega a su fin y se puede decir que ya son físicamente maduros. En relación a sus pensamientos, pensamiento analítico y reflexivo aumenta notablemente. Las opiniones de los miembros de su grupo aún tienden a ser importantes al comienzo de esta etapa, pero su ascendente disminuye en la medida en que los adolescentes adquieren mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones, la insensatez es un rasgo común de la temprana y mediana adolescencia, y va declinando durante la adolescencia tardía, en la medida en que se desarrolla la capacidad de evaluar riesgos y tomar decisiones conscientes.

3.3.3. Características de la adolescencia

Aberastury (1977) considera que la adolescencia es un momento crucial en la vida del hombre y constituye una etapa decisiva de un proceso de desprendimiento. Dentro de los cambios que se presentan en los adolescentes,

está el síndrome normal de la adolescencia lo cual se identifica por los siguientes aspectos:

- **Búsqueda de sí mismo y de la identidad:** Los cambios constantes en este período conducen a reestructuraciones permanentes externas e internas del individuo: De este modo, se adquiere el conocimiento de la individualidad biológica y social, el conocimiento de sí mismo, y de la propia personalidad.
- **Tendencia grupal:** la relación con el grupo de pares se intensifica, de tal forma que se distingue como un proceso de sobre identificación masiva. Se transfiere al grupo la dependencia que anteriormente se tenía con la familia y en especial con los padres. A su paso por el grupo el individuo comienza a asumir su identidad adulta.
- **Necesidad de intelectualizar y fantasear:** estas tendencias se utilizan como mecanismos de defensa frente a las situaciones de pérdida: del cuerpo, del rol de niño y a los padres de la infancia. La búsqueda de la identidad genera angustia y obliga a un refugio interno, que permite un reajuste emocional, en el que se da un incremento de la intelectualización, surge así la preocupación por principios éticos, filosóficos, sociales, movimientos políticos, las ideas de salvar a la humanidad, etc.
- **Crisis religiosas:** el individuo se manifiesta como un ateo exacerbado o como un místico muy fervoroso, como situaciones extremas, lo cual refleja el intento de solución a la angustia que vive en la búsqueda de su identidad, de tal forma que la figura de una divinidad, de cualquier tipo de religión, puede representar una salida mágica.

- Desubicación temporal: es característico que convierta el tiempo en presente y activo como un intento de manejarlo. Las urgencias son enormes y a veces las postergaciones son aparentemente irracionales. Suelen presentarse sentimientos de soledad. Los duelos experimentados durante esta etapa permiten conceptualizar el tiempo, que implica la noción discriminada de pasado, presente y futuro, con la aceptación de la muerte de los padres y la pérdida definitiva de su vínculo con ellos.
- Evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta: se caracteriza por actividad masturbadora y los comienzos del ejercicio genital, de tipo exploratorio y preparatorio. Se inicia la búsqueda de la pareja.
- Actitud social reivindicatoria con tendencias anti o asociales de diversa intensidad: la familia es la primera expresión de la sociedad que influye y determina gran parte de la conducta de los adolescentes. El medio en que se vive determina nuevas posibilidades de identificación, entonces la aceptación de la identidad está determinada por un condicionamiento entre individuo y medio. El adolescente tiene que adaptarse, sometiéndose a las necesidades que el mundo adulto le impone. Al no encontrar el camino para su expresión vital trata de superarlo mediante crisis violentas.
- Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta: la conducta del adolescente está dominada por la acción, que constituye la forma de expresión conceptual más típica de este

período de la vida, de tal forma que, no puede mantener una línea de conducta rígida, permanente y absoluta.

- Una separación progresiva de los padres: los padres no son ajenos a las ansiedades que despiertan la genitalidad. La evolución de la sexualidad depende en gran parte de que los padres acepten los conflictos y el desprendimiento de los hijos.

En ocasiones los padres niegan el crecimiento de los hijos ocasionando que estos se sientan perseguidos. Si la figura de los padres está bien definida se convierte en el modelo del vínculo genital que el adolescente buscará.

- Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo: los sentimientos de ansiedad y depresión se encuentran comúnmente en la adolescencia. La cantidad y la calidad de la elaboración de los duelos de la adolescencia determinan la mayor o menor intensidad de estos sentimientos. El individuo se refugia en sí mismo, en su mundo; la intensidad y frecuencia de estos internamientos pueden obligar al adolescente a realizar rápidas modificaciones de su estado de ánimo, ya que se ve de pronto sumergido en las desesperanzas más profundas.

3.3.4. Metas a alcanzar

Comerci, Ligtner y Hasen (1980) establecieron cuatro metas que el adolescente busca alcanzar:

- Separación psicológica de sus padres y de su familia
- Elección de una profesión
- Aprendizaje para el amor

- Consolidación de la propia identidad

3.3.5. *El adolescente y la familia*

Arenas (2009) señala que la adolescencia es un periodo que abarca desde 10 hasta los 19 años de vida, en el cual los cambios biológicos de la pubertad inician readecuación psicológica, en el que el adolescente se separa más visiblemente de su familia y se formula preguntas respecto a su identidad.

Zárate (2003) identifica que la adolescencia es una etapa llena de perturbaciones no solo para el adolescente sino también para la familia a la que pertenece, si bien es cierto el adolescente desea liberarse del control que ejercen sobre él los adultos, también manifiesta un deseo por conservar una relación cercana con sus padres.

La adolescencia para los miembros de la familia representa un espacio de tiempo caracterizado por la inestabilidad por los cambios que sufre el hijo o la hija, durante este periodo la comunicación familiar se ve afectada y los conflictos aumentan teniendo un mayor impacto psicológico. En este sentido, la familia tiene como función preparar a sus integrantes para el cambio o las crisis que se produzcan durante la etapa de la adolescencia.

4. Hipótesis de la investigación

4.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre los estilos de socialización parental y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este, 2016.

4.2. Hipótesis específicas

Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental de la madre y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este, 2016.

Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental del padre y los estilos de afrontamiento en estudiantes de una institución educativa privada de Lima-este, 2016.

Capítulo III

Materiales y métodos

En este capítulo se describirá los materiales y métodos utilizados durante el proceso de investigación.

1. Diseño y tipo de investigación

El diseño de la investigación es no experimental, ya que no se manipularon las variables de estudio. Es de corte transversal, porque no se manipularán las variables, y se recolectó la información en un determinado momento.

El tipo de estudio es de alcance descriptivo – correlacional, puesto que se pretende determinar el grado de dependencia o independencia entre las dos variables de estudio (Hernández, Fernández y Batptista, 2006) entre los estilos de socialización parental y estilos de afrontamiento en adolescentes.

2. Variables de la investigación

El presente estudio se propone investigar las variables que se mencionan a continuación:

2.1. Identificación de las variables

2.1.1. Socialización parental

Musitu y García (2004) señalan que la socialización parental es un “proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través

de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimiento, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente” (p.15).

2.1.2. Afrontamiento

Frydenberg y Lewis (2000) definen el afrontamiento adolescente como un conjunto de acciones cognitivas afectivas que se ven reflejadas a causa de una preocupación o situación adversa. Por esta razón el adolescente en su intento de restaurar el equilibrio o reducir la turbulencia, deberá resolver el problema, cambiando el estímulo o acomodándose a la preocupación sin necesariamente dar una solución.

2.1.3. Operacionalización de las variables

A continuación se presenta la operacionalización de las variables de estudio

Tabla 1

Matriz de operacionalización de la variable socialización parental

Dimensiones	Sub dimensiones	Definición	Items	Valoración
Aceptación/ Implicación	Afecto	Te felicita, dice que lo has hecho muy bien, que está muy orgulloso de ti, te da un beso, un abrazo, o cualquier otra muestra de cariño.	1,3,5,7,10,14,16,18	En las 16 situaciones positivas el hijo evalúa 32 posibles respuestas de cada padre en diferentes escenarios y en las 13 negativas, 80, en una escala de 4 puntos (1, nunca, 2 algunas veces, 3, muchas veces; y 4 siempre) que estima la frecuencia en términos cualitativos de cada actuación parental. La disposición en la que se presentan las actuaciones posibles de los padres varía entre las situaciones con el fin de evitar que se produzcan patrones de respuesta asociados con el orden de presentación.
	Indiferencia	Aunque hagas las cosas bien, no se preocupa mucho de ti ni de lo que haces.	22,23,24,27,28	
	Diálogo	Cuando haces algo que no está bien, te hace pensar en tu comportamiento y te razona por qué no debes volver a hacerlo	2,4	
	Displicencia	Sabe lo que has hecho, y aunque considere que no es adecuado no te dice nada. Supone que es normal que actúes así.	6,8,9	
Coerción/ Imposición	Privación	Te quita algo que normalmente te concede, retirarte la propina del fin de semana o darte menos de lo normal, dejarte sin ver la televisión durante un tiempo; impedirte salir de la casa; encerrarte en tu habitación, o cosas parecidas.	11,12,13	
	Coerción verbal	Te riñe por las cosas que están mal hechas	15,17	
	Coerción física	Te golpea, te pega con la mano o con cualquier objeto.	19,20,21,25,26,27,29	

A continuación se presenta la operacionalización de la variable 2

Tabla 2

Matriz de operacionalización de los estilos de afrontamiento.

Dimensiones	Estrategias	Items	Valoración
Resolución del problema	Concentrarse en resolver el problema	2,20,38,56,72	Para cada uno de las 18 estrategias se obtendrá la puntuación resultante de sumar los puntos obtenidos en cada uno de los 5,4 o 3 elementos de que consta la escala, dando así una puntuación total.
	Esforzarse y tener éxito	3,21,39,57,73	
	Invertir en amigos íntimos	5,23,41,59,75	
	Buscar pertenencia	6,24,42,60,76	
	Fijarse en lo positivo	15,33,51,69	
	Buscar diversiones relajantes	17,35,53	
	Distracción física	18,36,54	
	Buscar apoyo social	1,19,37,55,71	
	Acción social	1,19,37,55,71	
	Relación con los demás.	Buscar apoyo espiritual	
Buscar ayuda profesional		16,34,52,70	
Preocuparse		4,22,40,58,74	
Hacerse ilusiones		7,25,43,61,77	
Improductivo	Falta de afrontamiento	8,26,44,62,78	
	Reducción de la tensión	9,27,45,63,79	
	Ignorar el problema	11,29,47,65	
	Auto inculparse	12,30,48,66	
	Reservarlo para sí	13,31,49,67	

3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación se realizó en una institución educativa privada de Lima, ubicada a la altura del Km. 19 de la Carretera Central-Ñaña distrito de Lurigancho, con los estudiantes del nivel secundario, matriculados en el 2016.

La duración del estudio se llevó a cabo en mayo 2016 hasta agosto del 2016, desde el proceso de recolección de datos y análisis de resultados.

4. Características de participantes

4.1. Criterios de inclusión y exclusión

4.1.1. Criterios de inclusión

- Estudiantes de ambos sexos (masculino y femenino)
- Estudiantes cuyas edades oscilan entre 12 a 17 años de edad
- Estudiantes matriculados en el año 2016
- Estudiantes del nivel secundario de 1ero a 4to
- Haber crecido con ambos cuidadores primarios

4.1.2. Criterios de exclusión

- Mayores de 18 años y menores de 11
- Haber crecido sólo con uno de los cuidadores
- Estudiantes que no estén cursando el nivel secundario

4.2. Participantes

La investigación se realizó con el apoyo de los estudiantes matriculados en el 2016 de una Institución educativa privada de Lima-este-Perú. Los participantes fueron de ambos sexos y sus edades oscilan entre 12 y 17 años.

Tabla 3

Características sociodemográficas de los participantes.

		N	%
Sexo	Masculino	73	49%
	Femenino	77	51%
Edad	12-14	114	76%
	15-16	36	24%

5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

A continuación se presenta los instrumentos y técnicas utilizadas.

5.1. Instrumentos

5.1.1. *Escala de Socialización Parental (ESPA 29)*

La escala de socialización parental fue diseñada por Musitu y García (2004) para la población adolescente, en el Perú esta escala fue adaptada por Jara (2013).

Evalúa los estilos de socialización de los padres en distintos escenarios representativos. Un hijo valora la actuación de su padre y de su madre en 29 situaciones significativas, obteniendo una medida global para cada padre en las dimensiones de aceptación/implicación y coerción/imposición. A partir de las puntuaciones en las dos dimensiones que se tipifica el estilo de socialización de cada padre como autoritativo, indulgente, autoritario o negligente. Así mismo, se pueden

obtener valoraciones de los padres en las sub escalas que contribuyen a estas dos dimensiones principales; en la de aceptación/implicación, el afecto, la indiferencia, el diálogo y la displicencia, y en la de coerción/imposición, la coerción verbal, la coerción física y la privación.

Las preguntas del test de Estilos de Socialización Parental son las mismas preguntas para el indicador Afecto e Indiferencia(1,3,5,7,10,14,16,18, 22,23,24,27,28); y las mismas para los indicadores Diálogo, Displicencia, Privación, Coerción verbal y Coerción física (2,4,6,8,9,11,12,13,15,17,19,20,21,25,26,27,29).

De las situaciones planteadas en el protocolo, 13 son negativas, donde se consideran simultáneamente las dos dimensiones. La dimensión de Aceptación/Implicación considera el diálogo y su opuesto, la displicencia. Y en la dimensión de Coerción/Imposición, se consideran la coerción verbal, la coerción física y la privación.

En las 16 situaciones positivas el hijo evalúa 32 posibles respuestas de cada padre en diferentes escenarios y en las 13 negativas, 80, en una escala de 4 puntos (1, nunca, 2 algunas veces, 3, muchas veces; y 4 siempre) que estima la frecuencia en términos cualitativos de cada actuación parental. La disposición en la que se presentan las actuaciones posibles de los padres varía entre las situaciones con el fin de evitar que se produzcan patrones de respuesta asociados con el orden de presentación. La prueba alcanza una confiabilidad alta; en las escalas globales en madre y padre (Alfa=0,914) (Alfa=0,963). En las dimensiones de manera independiente en Madre y Padre; en la dimensión aceptación/implicación obtuvo (Alfa= 0,86) (Alfa=0,88), y en

Coerción/Imposición, (Alfa=0,94) (Alfa=0,95). Asimismo, obtuvo una adecuada correlación ítem-test en la mayoría de los ítems oscilando entre ($r=0,299$) ($r=0,841$).

5.1.2. Escala de Estilos de Afrontamiento para Adolescentes (ACS)

La escala fue elaborada por Frydenberg y Lewis (2000) en Australia y luego adaptada por Canessa (2002) en Lima Metropolitana.

El ACS es un instrumento tanto de investigación como de terapia y orientación, que permite a los jóvenes examinar sus propias conductas de afrontamiento.

El instrumento se aplica a adolescentes entre 12 y 18 años de edad, aunque la experiencia ha demostrado que puede ser utilizado con personas mayores que este rango de edad, asimismo el instrumento puede ser administrado de forma individual o colectiva con una duración de 10 minutos para contestar y el tiempo total de aplicación incluyendo instrucciones y la explicación del objetivo de la prueba no suele superar los 15 minutos.

El ACS es un inventario de autoinforme compuesto por 80 reactivos, 79 de tipo cerrado y uno final abierto, que permite evaluar con fiabilidad 18 escalas o estrategias de afrontamiento que han identificado conceptual y empíricamente. Los 79 reactivos cerrados se puntúan mediante una escala de tipo Likert de cinco puntos: 1 No me ocurre nunca o no lo hago, 2 Me ocurre o lo hago raras veces, 3 Me ocurre o lo hago algunas veces, 4 Me ocurre o lo hago a menudo y 5 Me ocurre o lo hago con mucha frecuencia. Para el análisis estadístico, se llevaron a cabo dos estudios, el primero con 643 estudiantes australianos de ambos sexos, entre los 15 y 18 años; el segundo con 576 escolares de ambos sexos, entre los 13 y 17 años. Para la confiabilidad, se calcularon las correlaciones test-retest (producto momento de Pearson) y se consideró

un elemento como fiable si el coeficiente de correlación era 0.32 o mayor. Cuando la correlación fue menor, se tomó en cuenta que por lo menos el 70% de los sujetos hayan dado respuestas en las dos ocasiones que no se alejen más de un punto entre sí. Con respecto a la validez, realizaron 3 análisis factoriales a través del método de los componentes principales con rotación oblimin para los ítems, encontrando que las 18 escalas son válidas, luego se estudió las propiedades estadísticas de cada escala. En cuanto a la confiabilidad, se encontró que las respuestas tenían suficiente estabilidad. Alcanzó coeficientes de consistencia interna que oscilan entre 0.62 y 0.87, con un promedio de 0.73 para la forma específica y entre 0.54 y 0.84 con un promedio de 0.71 para la forma general, sólo en 2 escalas de la forma específica y tres de la general; los coeficientes fueron menores a 0.65. Se encontró suficiente estabilidad de los ítems, reportándose coeficientes test-retest mayores a 0.32, estos coeficientes para las subescalas obtuvieron entre 0.49 y 0.82 para la forma específica y entre 0.44 y 0.84 para la forma general.

6. Proceso y recolección de datos

En esta investigación, la recolección de datos se realizó aplicando dos escalas: estilos de socialización parental (ESPA29) y estilos de afrontamiento en adolescentes (ACS). Los instrumentos fueron diseñados para su aplicación en 30 minutos aproximadamente y de preferencia en dos sesiones. Para la aplicación de los instrumentos de medición de cada variable, se buscó el lugar donde se llevaría a cabo el estudio, optando por la Institución Educativa Privada Colegio Unión, por la cercanía, facilidad de acceso y naturaleza de la población. Luego, se procedió a solicitar el permiso correspondiente a la institución educativa obteniendo la firma del

consentimiento informado, los cuales se accedieron cordialmente. Para seleccionar los participantes se tuvo en cuenta de todos los estudiantes a aquellos que cumplan con los criterios de inclusión. Con ello se consiguió una muestra de 220 estudiantes. De manera grupal y aula por aula.

7. Procesamiento y análisis de los datos obtenido

Para el análisis de los datos obtenidos se utilizó el paquete estadístico para las ciencias sociales o SPSS por sus siglas en inglés (StatisticalPackageforthe Social Sciences), versión 20.0 y los análisis que se realizaron son de naturaleza descriptiva e inferencial.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1. Resultados descriptivos

1.1.1. Estilos de socialización parental

En la tabla 4 se observa que hay dos estilos de socialización percibidos en la madre que tienen más porcentaje: estilo negligente (29.3 %), basado en la falta de supervisión, control y cuidado de los hijos y el estilo indulgente (29.3 %). Con menor porcentaje se observa el estilo autoritario (20.7 %) y el estilo autorizativo (20.7 %).

Respecto al estilo percibido en el padre 32.7 % utiliza el estilo de tipo autorizativo, 28.7% percibe un estilo indulgente, 23.3 % percibe un estilo negligente, mientras que el 15.3 % de los escolares tienen una percepción del padre como autoritario.

Tabla 4

Estilos de socialización parental según padre y madre

	Madre		Padre	
	n	%	n	%
Negligente	44	29.3 %	35	23.3 %
Indulgente	44	29.3 %	43	28.7 %
Autoritario	31	20.7 %	23	15.3 %
Autorizativo	31	20.7 %	49	32.7 %

En la tabla 5 se aprecia que el grupo de varones presenta un porcentaje significativo respecto a la percepción parental del padre como negligente (31.5 %), mientras que las mujeres perciben un estilo de tipo indulgente (31.2 %). Asimismo, en relación a los estilos de socialización de la madre, los varones ubican en el estilo de tipo indulgente (32.9 %) y las mujeres en el estilo autorizativo (36.4 %).

Tabla 5

Estilos de socialización parental según sexo

	Padre				Madre			
	Masculino		Femenino		Masculino		Femenino	
	n	%	n	%	N	%	n	%
Negligente	23	31.5%	21	27.3%	16	21.9%	19	24.7%
Indulgente	20	27.4%	24	31.2%	24	32.9%	19	24.7%
Autoritario	15	20.5%	16	20.8%	12	16.4%	11	14.3%
Autorizativo	15	20.5%	16	20.8%	21	28.8%	28	36.4%

En la tabla 6 se observa que en el grupo de adolescentes de 12 a 14 años existe un porcentaje respecto a los estilos de socialización del padre de tipo indulgente (31.6 %), a diferencia del grupo de 15 a 16 años quienes califican al padre como negligente (30.6 %). Además, se observa que en relación a la madre el grupo de 12 a 14 años las califican en el tipo indulgente y autorizativo (31.6 % en ambos) y los adolescentes de 15 a 16 años las evalúan en el estilo autorizativo (36.1%). Finalmente, cabe señalar que existe un porcentaje del mismo grupo (15 a 16 años) que las perciben como negligentes (25.0 %).

Tabla 6*Estilos de socialización parental según edad*

	Padre				Madre			
	12 a 14		15 a 16		12 a 14		15 a 16	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Negligente	33	28.9%	11	30.6%	26	22.8%	9	25.0%
Indulgente	36	31.6%	8	22.2%	36	31.6%	7	19.4%
Autoritario	24	21.1%	7	19.4%	16	14.0%	7	19.4%
Autorizativo	21	18.4%	10	27.8%	36	31.6%	13	36.1%

1.2. Estilos de afrontamiento

En la tabla 7 se observa que el estilo de afrontamiento utilizado “con frecuencia” son las diversiones relajantes mostrando un porcentaje del 33.3 % y el estilo utilizado “a menudo” son las diversiones relajantes con un porcentaje de 48.7 %. La falta de afrontamiento es utilizado “algunas veces” (62.7 %), el estilo utilizado “rara vez” es la acción social (52.7 %) y la reducción de la tensión es la estrategia “no utilizada” (34.7 %).

Tabla 7*Niveles de Estilos de afrontamiento*

	Estrategia no utilizada		Rara vez		Algunas veces		A menudo		Con frecuencia	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Apoyo social	9	6.0	48	32.0	62	41.3	29	19.3	2	1.3
Resolver el problema	0	0	31	20.7	76	50.7	37	24.7	6	4.0
Esforzarse	0	0	8	5.3	62	41.3	70	46.7	10	6.7
Preocuparse	0	0	17	11.3	64	42.7	60	40.0	9	6.0
Amigos íntimos	11	7.3	47	31.3	62	41.3	27	18.0	3	2.0
Pertenencia	2	1.3	32	21.3	77	51.3	38	25.3	1	.7
Hacerse ilusiones	0	0	36	24.0	79	52.7	34	22.7	1	.7
Falta de afrontamiento	0	0	19	12.7	94	62.7	32	21.3	5	3.3
Reducción de la tensión	52	34.7	77	51.3	18	12.0	3	2.0	0	0
Acción social	23	15.3	79	52.7	44	29.3	3	2.0	1	.7
Ignorar el problema	11	7.3	75	50.0	58	38.7	5	3.3	1	.7
Autoinculparse	11	7.3	57	38.0	68	45.3	10	6.7	4	2.7
Reservarlo para sí	10	6.7	62	41.3	58	38.7	20	13.3	0	0.0
Apoyo espiritual	1	.7	15	10.0	68	45.3	57	38.0	9	6.0
Fijarse en lo positivo	1	.7	13	8.7	52	34.7	71	47.3	13	8.7
Ayuda profesional	13	8.7	50	33.3	50	33.3	23	15.3	14	9.3
Diversiones relajantes	0	0	11	7.3	16	10.7	73	48.7	50	33.3
Distracción física	11	7.3	21	14.0	36	24.0	47	31.3	35	23.3

En la tabla 8 se aprecia que el grupo de varones “a menudo” buscan diversiones relajantes presentando un porcentaje de 47.9% y en las mujeres es utilizado “a menudo” el mismo estilo diversiones relajantes (49.4%).

Tabla 8

Estilos de afrontamiento según sexo

	Sexo									
	Masculino					Femenino				
	No utilizada	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Con frecuencia	No utilizada	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Con frecuencia
Apoyo social										
n	4	27	29	11	2	5	21	33	18	0
%	5.5%	37.0%	39.7%	15.1%	2.7%	6.5%	27.3%	42.9%	23.4%	0.0%
Resolver el problema										
n	0	14	41	14	4	0	17	35	23	2
%	0.0%	19.2%	56.2%	19.2%	5.5%	0.0%	22.1%	45.5%	29.9%	2.6%
Esforzarse										
n	0	3	33	32	5	0	5	29	38	5
%	0.0%	4.1%	45.2%	43.8%	6.8%	0.0%	6.5%	37.7%	49.4%	6.5%
Preocuparse										
n	0	9	30	29	5	0	8	34	31	4
%	0.0%	12.3%	41.1%	39.7%	6.8%	0.0%	10.4%	44.2%	40.3%	5.2%
Amigos íntimos										
n	6	23	30	13	1	5	24	32	14	2
%	8.2%	31.5%	41.1%	17.8%	1.4%	6.5%	31.2%	41.6%	18.2%	2.6%
Pertenencia										
n	0	19	34	20	0	2	13	43	18	1
%	0.0%	26.0%	46.6%	27.4%	0.0%	2.6%	16.9%	55.8%	23.4%	1.3%
Hacerse ilusiones										
n	0	19	36	17	1	0	17	43	17	0
%	0.0%	26.0%	49.3%	23.3%	1.4%	0.0%	22.1%	55.8%	22.1%	0.0%
Falta afrontamiento										
n	11	48	11	3	0	8	46	21	2	0
%	15.1%	65.8%	15.1%	4.1%	0.0%	10.4%	59.7%	27.3%	2.6%	0.0%
Reducción tensión										
n	35	32	6	0	0	17	45	12	3	0
%	47.9%	43.8%	8.2%	0.0%	0.0%	22.1%	58.4%	15.6%	3.9%	0.0%

Tabla 8 (Continuación)

Estilos de afrontamiento según sexo

	Sexo									
	Masculino					Femenino				
	No utilizada	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Con frecuencia	No utilizada	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Con frecuencia
Acción social										
n	14	36	19	3	1	9	43	25	0	0
%	19.2%	49.3%	26.0%	4.1%	1.4%	11.7%	55.8%	32.5%	0.0%	0.0%
Ignorar problema										
n	3	38	28	3	1	8	37	30	2	0
%	4.1%	52.1%	38.4%	4.1%	1.4%	10.4%	48.1%	39.0%	2.6%	0.0%
Autoinculparse										
n	6	31	28	6	2	5	26	40	4	2
%	8.2%	42.5%	38.4%	8.2%	2.7%	6.5%	33.8%	51.9%	5.2%	2.6%
Reservarlo										
n	6	31	32	4	0	4	31	26	16	0
%	8.2%	42.5%	43.8%	5.5%	0.0%	5.2%	40.3%	33.8%	20.8%	0.0%
Apoyo espiritual										
n	0	7	37	24	5	1	8	31	33	4
%	0.0%	9.6%	50.7%	32.9%	6.8%	1.3%	10.4%	40.3%	42.9%	5.2%
Fijarse positivo										
n	0	7	27	34	5	1	6	25	37	8
%	0.0%	9.6%	37.0%	46.6%	6.8%	1.3%	7.8%	32.5%	48.1%	10.4%
Ayuda profesional										
n	6	25	27	10	5	7	25	23	13	9
%	8.2%	34.2%	37.0%	13.7%	6.8%	9.1%	32.5%	29.9%	16.9%	11.7%
Diversiones relajantes										
n	0	7	10	35	21	0	4	6	38	29
%	0.0%	9.6%	13.7%	47.9%	28.8%	0.0%	5.2%	7.8%	49.4%	37.7%
Distracción física										
n	4	7	18	27	17	7	14	18	20	18
%	5.5%	9.6%	24.7%	37.0%	23.3%	9.1%	18.2%	23.4%	26.0%	23.4%

En la tabla 9 se aprecia que el grupo de adolescentes de 12 a 14 años utiliza “a menudo” el estilo fijarse en lo positivo lo cual evidencia un porcentaje mayoritario de 50 %, a diferencia del grupo de 15 a 16 años, quienes utilizan “a menudo” el estilo buscar diversiones relajantes evidenciando un porcentaje mayoritario de 61.1%.

Tabla 9

Estilos de afrontamiento según edad

	Edad									
	Estrategia no utilizada	12 a 14				Con frecuencia	Estrategia no utilizada	15 a 16		
Rara vez		Algunas veces	A menudo		Rara vez			Algunas veces	A menudo	Con frecuencia
Apoyo social										
n	8	33	51	20	2	1	15	11	9	0
%	7.00%	28.90%	44.70%	17.50%	1.80%	2.80%	41.70%	30.60%	25.00%	0.00%
Resolver problema										
n	0	26	51	31	6	0	5	25	6	0
%	0.00%	22.80%	44.70%	27.20%	5.30%	0.00%	13.90%	69.40%	16.70%	0.00%
Esforzarse										
n	0	8	41	56	9	0	0	21	14	1
%	0.00%	7.00%	36.00%	49.10%	7.90%	0.00%	0.00%	58.30%	38.90%	2.80%
Preocuparse										
n	0	16	45	45	8	0	1	19	15	1
%	0.00%	14.00%	39.50%	39.50%	7.00%	0.00%	2.80%	52.80%	41.70%	2.80%
Amigos íntimos										
n	10	36	48	17	3	1	11	14	10	0
%	8.80%	31.60%	42.10%	14.90%	2.60%	2.80%	30.60%	38.90%	27.80%	0.00%
Pertenencia										
n	2	28	58	25	1	0	4	19	13	0
%	1.80%	24.60%	50.90%	21.90%	0.90%	0.00%	11.10%	52.80%	36.10%	0.00%
Hacerse ilusiones										
n	0	28	57	28	1	0	8	22	6	0
%	0.00%	24.60%	50.00%	24.60%	0.90%	0.00%	22.20%	61.10%	16.70%	0.00%
Falta afrontamiento										
n	17	68	25	4	0	2	26	7	1	0
%	14.90%	59.60%	21.90%	3.50%	0.00%	5.60%	72.20%	19.40%	2.80%	0.00%
Reducción tensión										
n	43	56	12	3	0	9	21	6	0	0
%	37.70%	49.10%	10.50%	2.60%	0.00%	25.00%	58.30%	16.70%	0.00%	0

Tabla 9 (Continuación)*Estilos de afrontamiento según edad*

	Edad									
	12 a 14					15 a 16				
	No utilizada	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Con frecuencia	No utilizada	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Con frecuencia
Acción social										
n	16	60	34	3	1	7	19	10	0	0
%	14.00%	52.60%	29.80%	2.60%	0.90%	19.40%	52.80%	27.80%	0.00%	0.00%
Ignorar problema										
n	9	55	45	4	1	2	20	13	1	0
%	7.90%	48.20%	39.50%	3.50%	0.90%	5.60%	55.60%	36.10%	2.80%	0.00%
Autoinculparse										
n	10	45	50	7	2	1	12	18	3	2
%	8.80%	39.50%	43.90%	6.10%	1.80%	2.80%	33.30%	50.00%	8.30%	5.60%
Reservarlo										
n	10	53	36	15	0	0	9	22	5	0
%	8.80%	46.50%	31.60%	13.20%	0.00%	0.00%	25.00%	61.10%	13.90%	0.00%
Apoyo espiritual										
n	1	8	52	44	9	0	7	16	13	0
%	0.90%	7.00%	45.60%	38.60%	7.90%	0.00%	19.40%	44.40%	36.10%	0.00%
Fijarse positivo										
n	1	9	34	57	13	0	4	18	14	0
%	0.90%	7.90%	29.80%	50.00%	11.40%	0.00%	11.10%	50.00%	38.90%	0.00%
Ayuda profesional										
n	10	36	36	18	14	3	14	14	5	0
%	8.80%	31.60%	31.60%	15.80%	12.30%	8.30%	38.90%	38.90%	13.90%	0.00%
Diversiones relajantes										
n	0	9	12	51	42	0	2	4	22	8
%	0.00%	7.90%	10.50%	44.70%	36.80%	0.00%	5.60%	11.10%	61.10%	22.20%
Distracción física										
n	4	17	28	34	31	7	4	8	13	4
%	3.50%	14.90%	24.60%	29.80%	27.20%	19.40%	11.10%	22.20%	36.10%	11.10%

1.3. Asociación entre las variables

Como se puede apreciar en la tabla 10, la prueba estadística no paramétrica Chi-cuadrada de Pearson, indica que el valor de p (sig.) es menor a .05, lo cual indica que existe asociación entre las variables estilos de socialización de la madre y los

siguientes estilos de afrontamiento: resolver el problema ($p= .010$), autoinculparse ($p= .002$), fijarse en lo positivo ($p= .007$), y las diversiones relajantes ($p=.007$).

Tabla 10

Asociación entre estilos de socialización parental percibida en la madre y estilos de afrontamiento

	Madre			
	n	Chi-cuadrado	gl	p
Apoyo social	150	19321 ^a	12	.081
Resolver problema	150	21,602 ^b	9	.010
Esforzarse	150	5,720 ^a	9	.768
Preocuparse	150	11,231 ^a	9	.260
Amigos íntimos	150	10,536 ^a	12	.569
Pertenencia	150	12,286 ^a	12	.423
Hacerse ilusiones	150	13,166 ^a	9	.155
Nada de afrontamiento	150	13,855 ^a	9	.128
Reducción tensión	150	10,890 ^a	9	.283
Acción social	150	15,150 ^a	12	.233
Ignorar problema	150	6,541 ^a	12	.886
Autoinculparse	150	23.709 ^a	12	.002
Reservarlo para sí	150	7.103 ^a	9	.626
Apoyo espiritual	150	15.137 ^a	12	.234
Fijarse en lo positivo	150	27.220 ^a	12	.007
Ayuda profesional	150	16.684 ^a	12	.162
Diversiones relajantes	150	22.865 ^a	9	.007
Distraccion física	150	16.621 ^a	12	.164

En la tabla 11, se observa que el valor de p (sig.) es < 0.05 en algunos estilos, lo cual indica que existe asociación entre las variables estilos de socialización del padre y los siguientes estilos de afrontamiento: Autoinculparse ($p= .007$), apoyo espiritual ($p= .041$) y fijarse en lo positivo ($p= .002$).

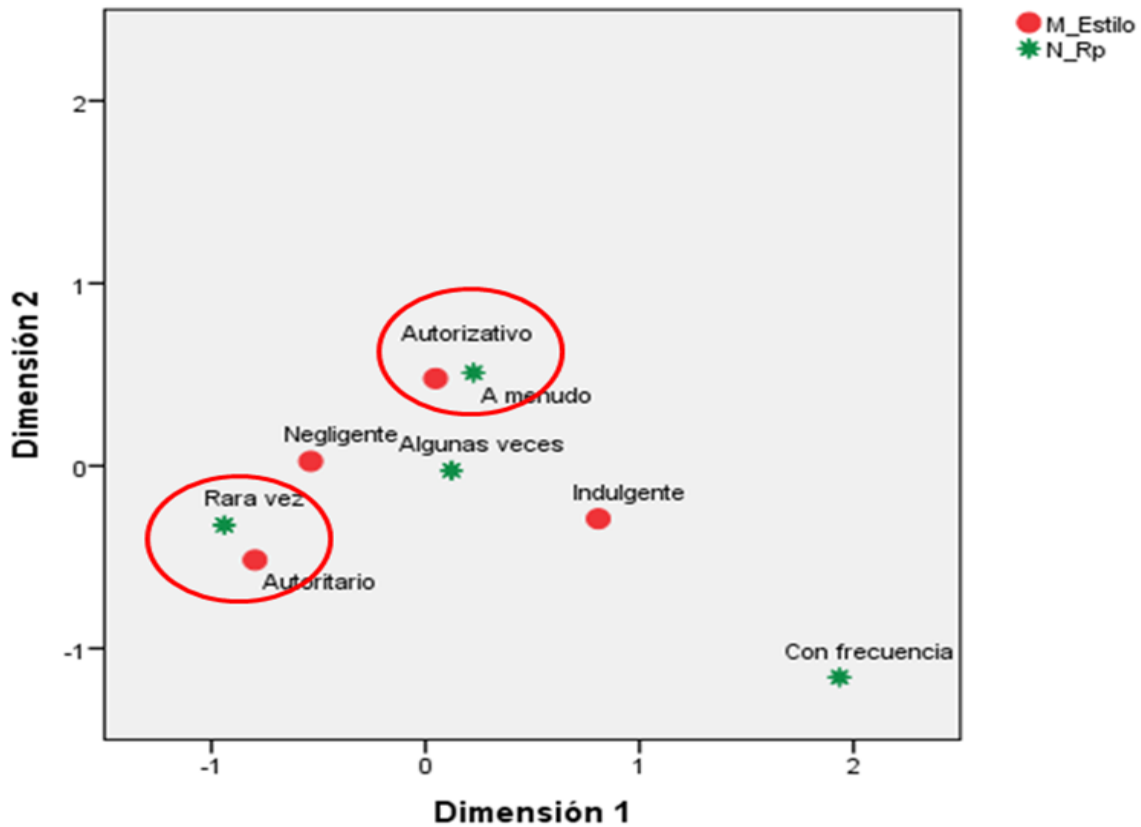
Tabla 11

Asociación entre estilos de socialización parental percibida en el padre y estilos de afrontamiento

Padre				
	n	Chi-cuadrado	gl	p
Apoyo social	150	19.459 ^a	12	.078
Resolver problema	150	10.958 ^a	9	.279
Esforzarse	150	9.094 ^a	9	.429
Preocuparse	150	5.309 ^a	9	.807
Amigos íntimos	150	8.435 ^a	12	.750
Pertenencia	150	7.364 ^a	12	.833
Hacerse ilusiones	150	9.880 ^a	9	.360
Nada de afrontamiento	150	7.338 ^a	9	.602
Reducción tensión	150	5.489 ^a	9	.790
Acción social	150	7.962 ^a	12	.788
Ignorar problema	150	13.439 ^a	12	.338
Autoinculparse	150	27.419 ^a	12	.007
Reservarlo para sí	150	7.394 ^a	9	.596
Apoyo espiritual	150	21.688 ^a	12	.041
Fijarse en lo positivo	150	31.661 ^a	12	.002
Ayuda profesional	150	15.042 ^a	12	.239
Diversiones relajantes	150	16.329 ^a	9	.060
Distracción física	150	16.624 ^a	12	.164

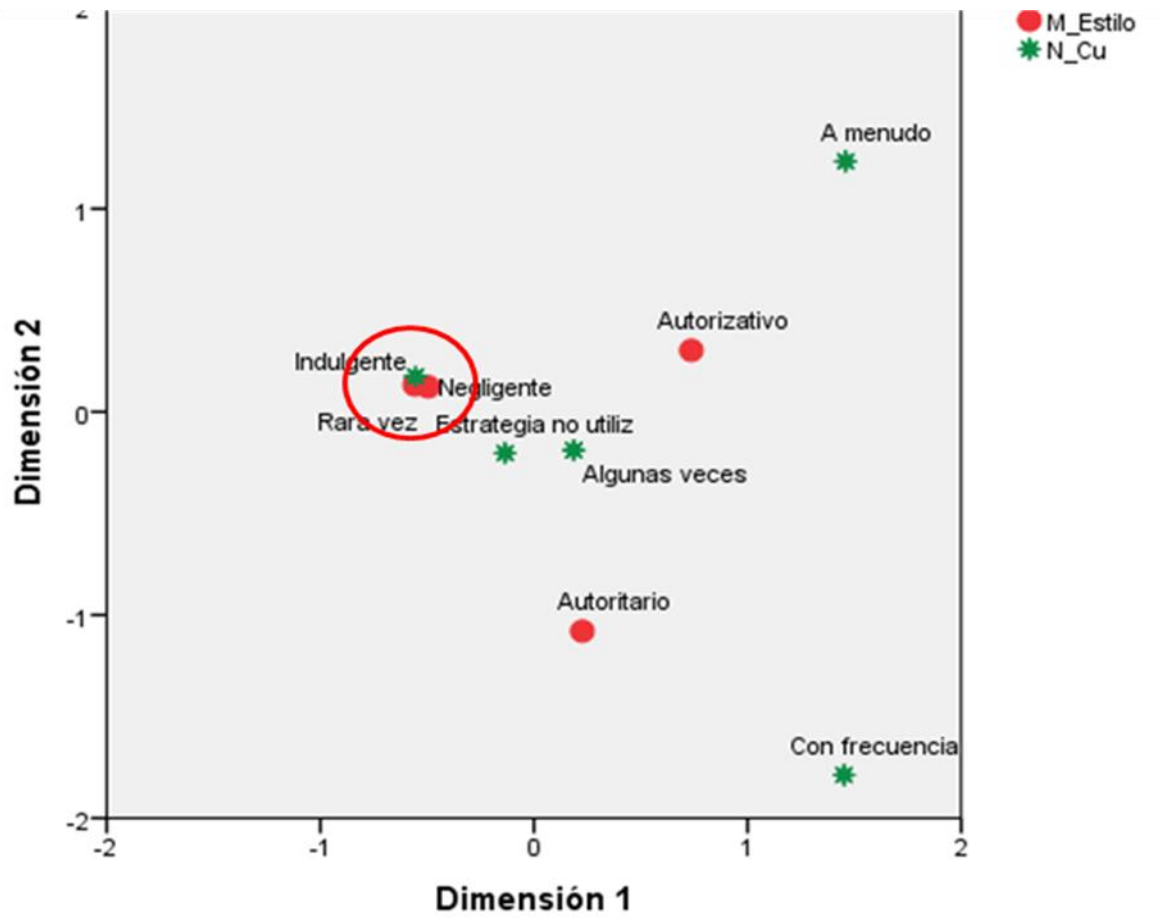
1.4 Asociación entre los estilos de socialización parental percibida en la madre y los estilos de afrontamiento

Figura 1. Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en la madre y el uso de la estrategia “concentrarse en resolver el problema”.



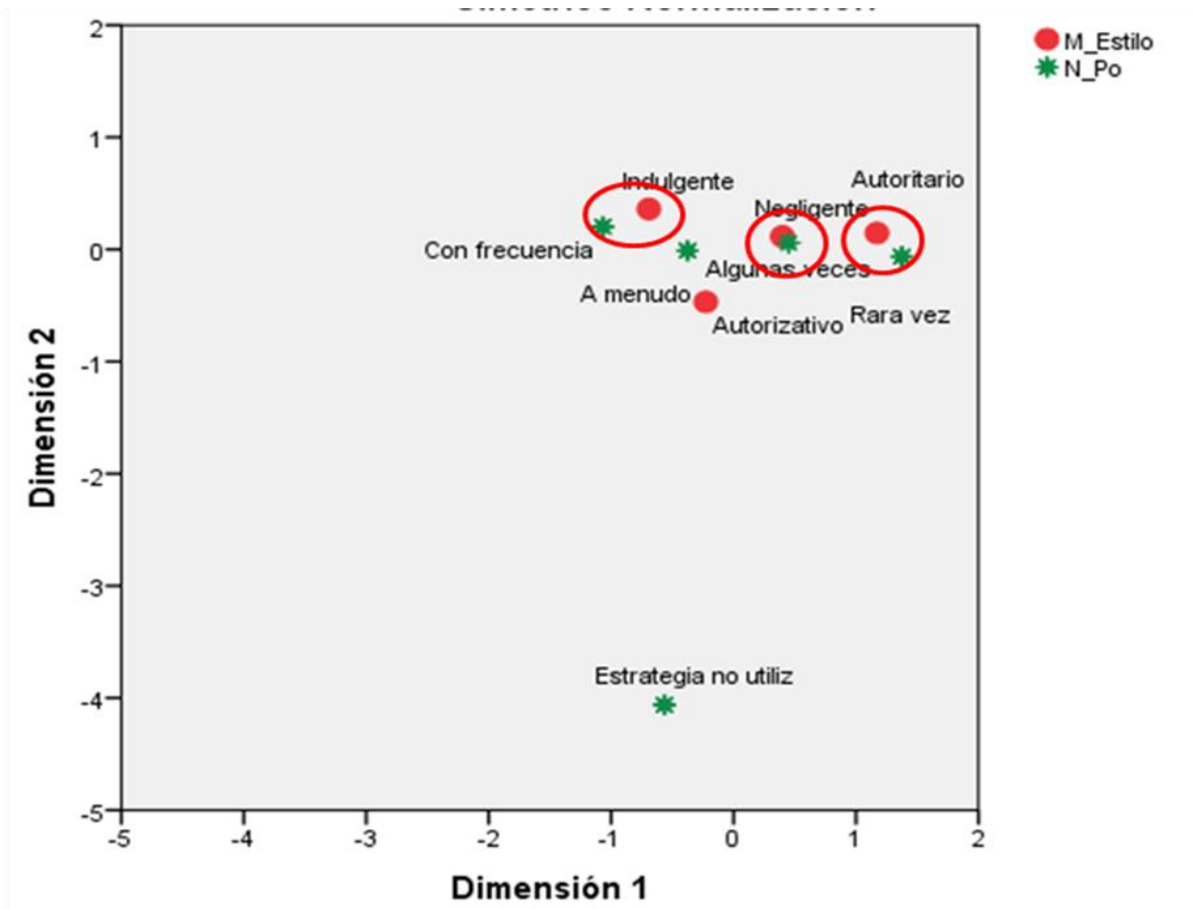
En la figura 1, análisis de correspondencia se aprecia que el estilo de socialización autorizativo percibido en la madre se asocia con el uso “a menudo” de la estrategia concentrarse en resolver el problema. Además, el estilo de socialización autoritario se asocia con usar “rara vez” la estrategia de concentrarse en resolver el problema.

Figura 2. Asociación entre el estilo de socialización parental percibido en la madre y el uso de la estrategia de afrontamiento “autoinculparse”.



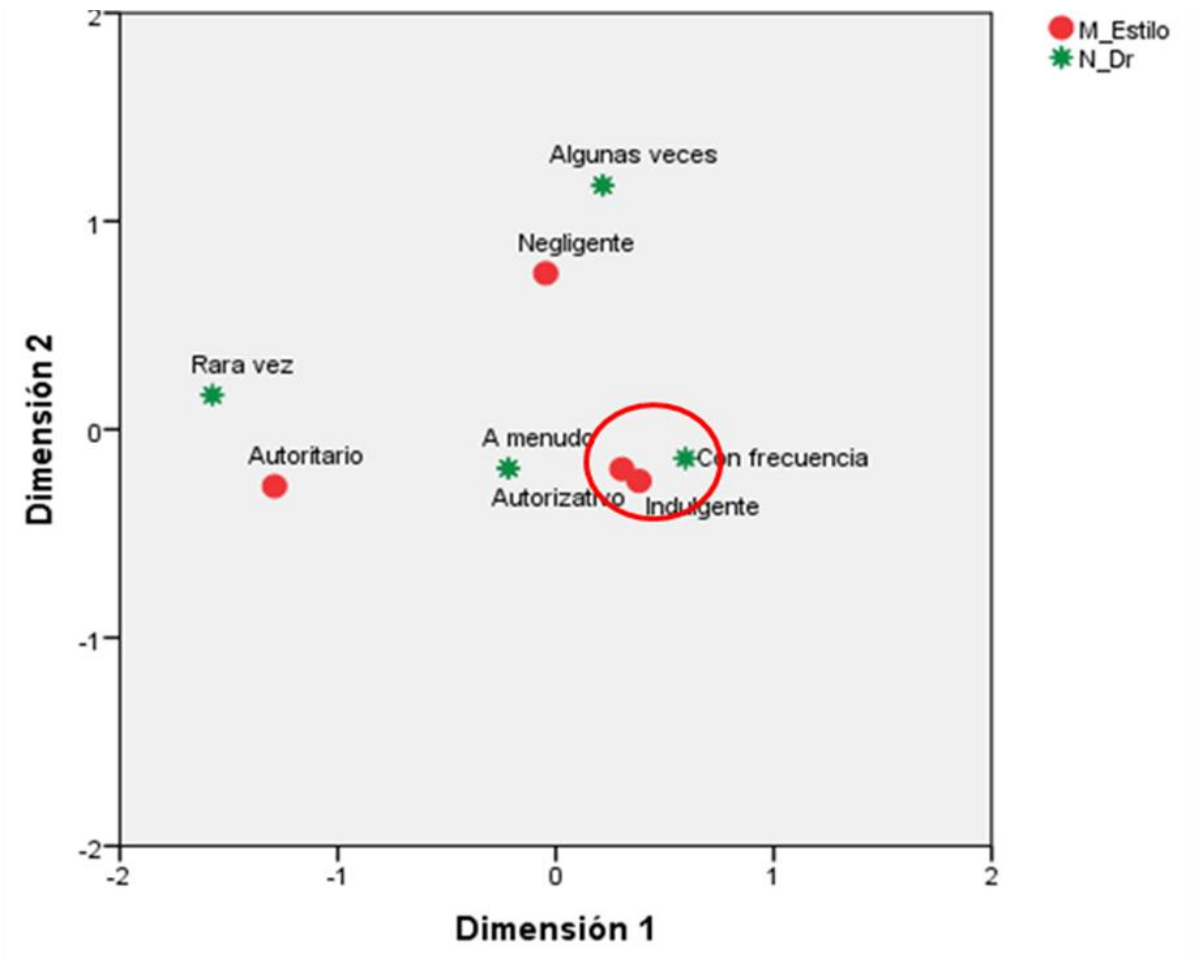
En la figura 2, análisis de correspondencia, se observa que los estilos de socialización parental percibido en la madre del tipo indulgente y negligente se asocia con utilizar “rara vez” la estrategia autoinculparse.

Figura 3. Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en la madre y el uso de la estrategia “fijarse en lo positivo”.



En la figura 3, análisis de correspondencia, se observa que el estilo de socialización parental percibido en la madre del tipo indulgente se asocia con el uso “frecuente” de la estrategia fijarse en lo positivo. Además, el estilo negligente se asocia con utilizar “algunas veces” la estrategia fijarse en lo positivo y el estilo autoritario se asocia con utilizar “raras veces” la estrategia fijarse en lo positivo.

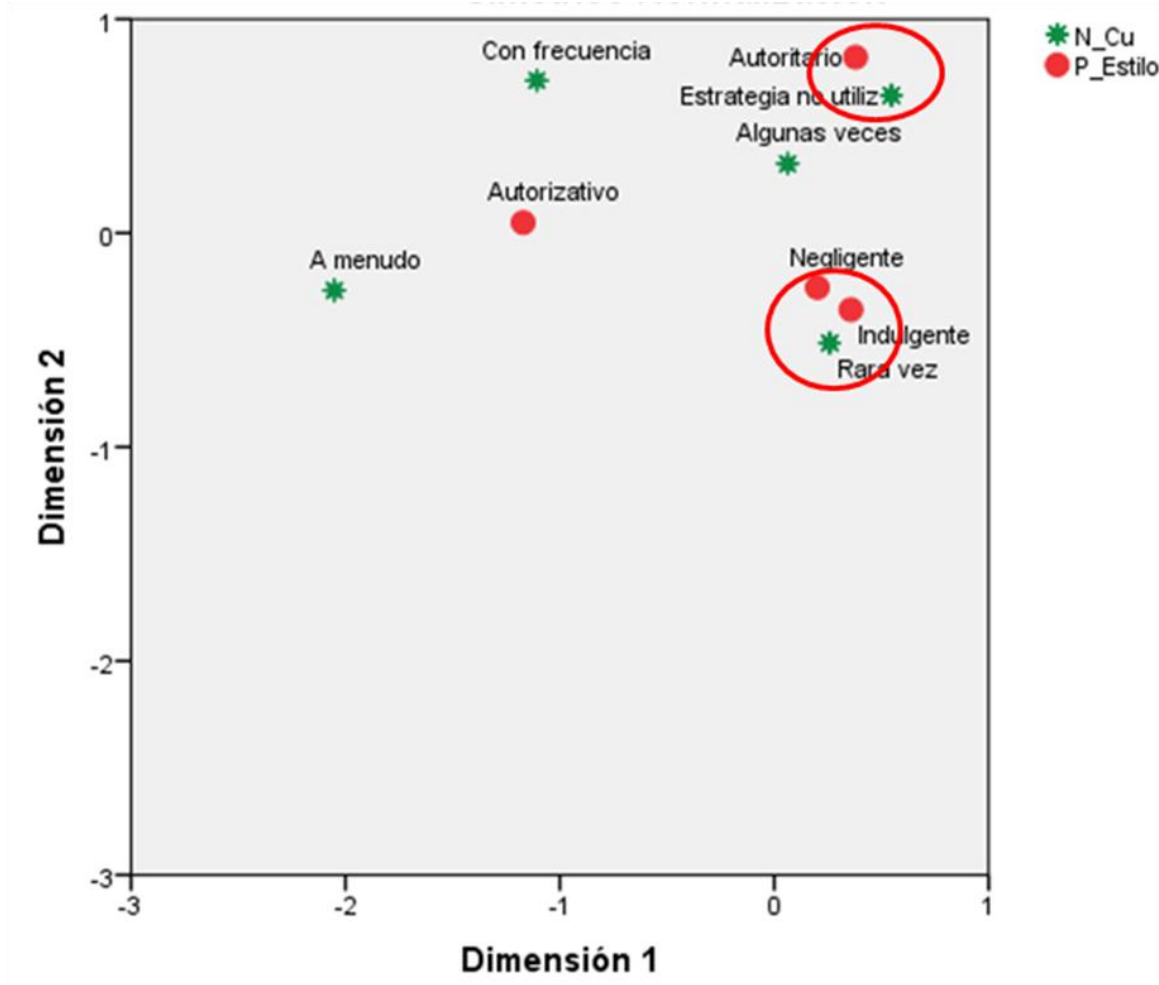
Figura 4. Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en la madre y el uso de la estrategia “buscar diversiones relajantes”.



En la figura 4, análisis de correspondencia, se observa que el estilo de socialización parental percibido en la madre del tipo indulgente y autorizativo se asocia con el uso “frecuente” de la estrategia buscar diversiones relajantes.

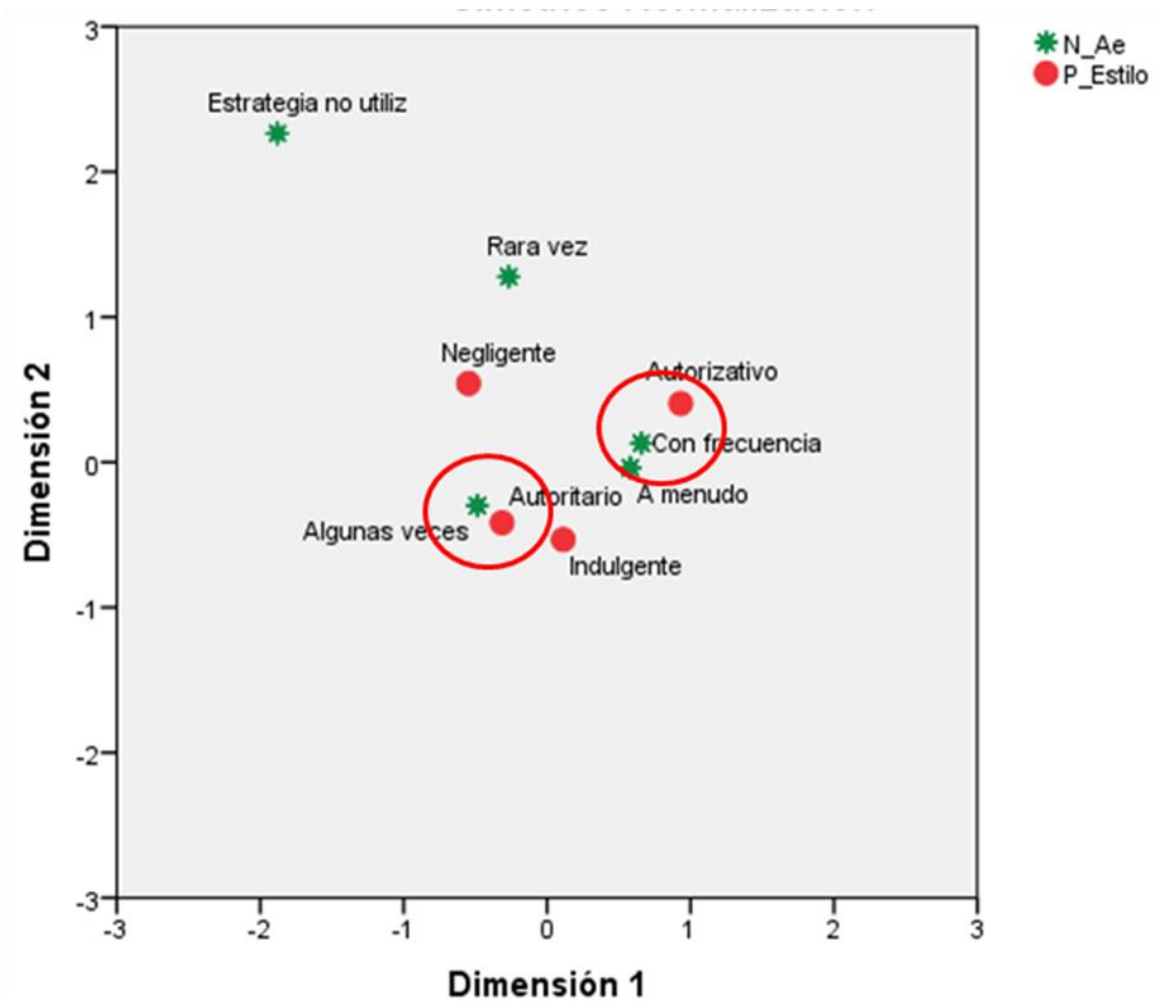
1.5 Asociación entre los estilos de socialización parental percibida en el padre y los estilos de afrontamiento

Figura 5. Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en el padre y el uso de la estrategia “autoinculparse”.



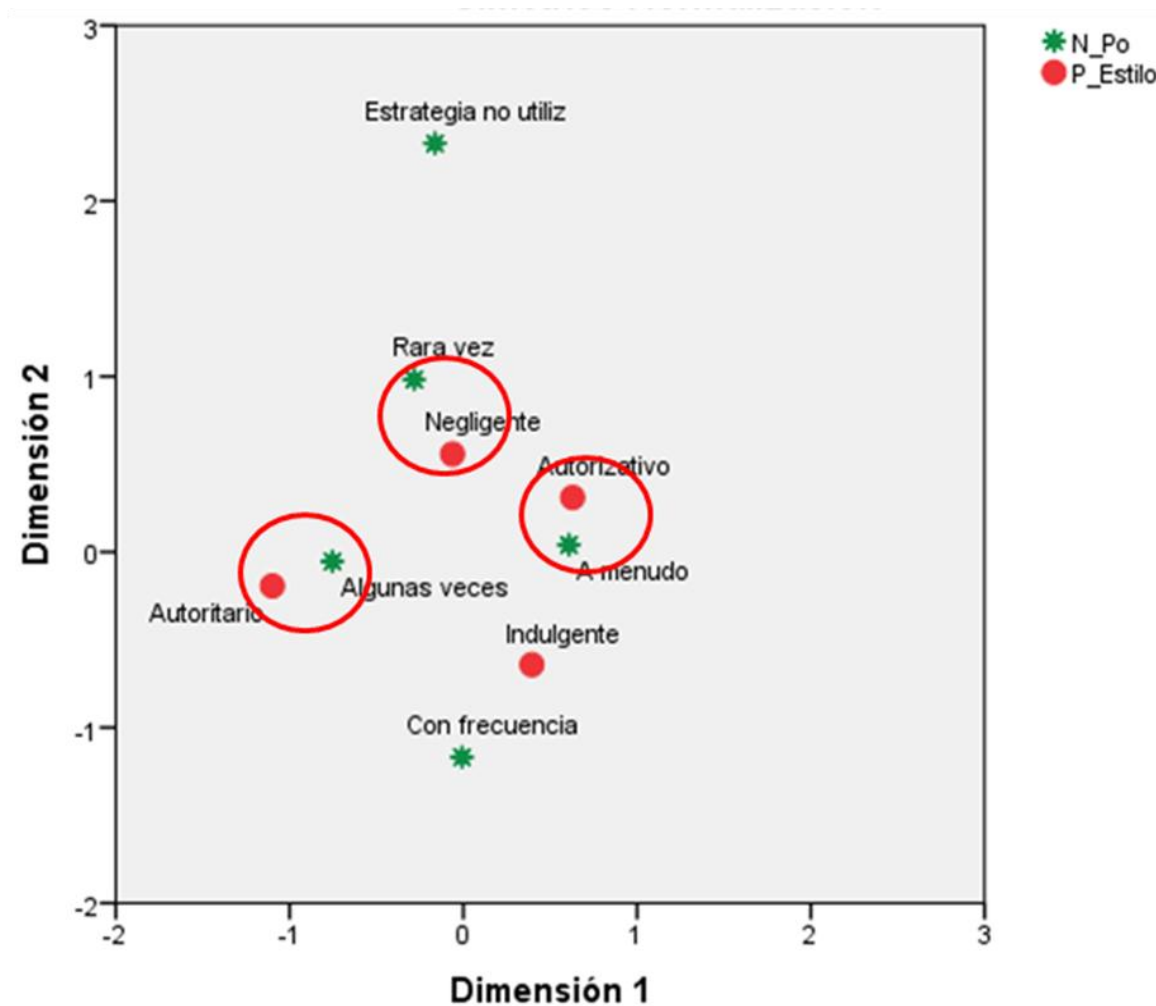
En la figura 5, análisis de correspondencia, se observa que el estilo de socialización parental percibido en el padre del tipo autoritario se asocia con “no utilizar” la estrategia de afrontamiento autoinculparse. Además, los estilos de socialización parental percibido en el padre del tipo negligente e indulgente se asocia con utilizar “raras veces” la estrategia de afrontamiento autoinculparse.

Figura 6. Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en el padre y el uso de la estrategia “buscar apoyo espiritual”.



En la figura 6, análisis de correspondencia, se observa que el estilo de socialización parental percibido en el padre del tipo autorizativo se asocia con el uso “frecuente” de la estrategia buscar apoyo espiritual. Además, el estilo autoritario se asocia con utilizar “algunas veces” la estrategia buscar apoyo espiritual.

Figura 7. Asociación entre los estilos de socialización parental percibido en el padre y el uso de la estrategia “fijarse en lo positivo”.



En la figura 7, análisis de correspondencia, se observa que el estilo de socialización parental percibido en el padre del tipo autorizativo se asocia con utilizar “a menudo” la estrategia fijarse en lo positivo. Además, el estilo negligente se asocia por utilizar “raras veces” la estrategia fijarse en lo positivo y el estilo autoritario se asocia con utilizar “algunas veces” la estrategia fijarse en lo positivo.

2. Discusión

Las relaciones familiares son fundamentales para el desarrollo del ser humano. La calidad de estas relaciones puede determinar el modo en el que los integrantes enfrentarán sus problemas. Durante la etapa adolescente, los jóvenes atraviesan diversos conflictos debido a sus cambios físicos y emocionales, es en esta etapa donde también los jóvenes utilizarán diversas estrategias para enfrentar sus problemas. Un factor que podría influir en el tipo de estrategia utilizada tiene que ver con las reacciones de los padres frente a las conductas de los adolescentes, las mismas que pueden ser respuestas de acercamiento y afecto o coerción e imposición, lo cual se conoce como estilos de socialización parental. Por tal motivo, el objetivo de esta investigación fue determinar la asociación entre los estilos de socialización parental y los estilos de afrontamiento en los adolescentes.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación sobre la asociación de los estilos de socialización parental y estilos de afrontamiento:

Al analizar los resultados de los puntajes obtenidos respecto a la percepción de la socialización parental y los estilos de afrontamiento en adolescentes, la prueba estadística no paramétrica Chi-cuadrada de Pearson, indicó $p < .05$, lo cual evidencia que sí existe asociación significativa entre los estilos de socialización de la madre y cuatro estrategias de afrontamiento: concentrarse en resolver el problema ($p < .05$), autoinculparse ($p < .01$) fijarse en lo positivo ($p < .01$) y buscar diversiones relajantes ($p < .01$), con las características que se mostraron en las figuras 1 al 4. Este hallazgo confirma la importancia del proceso de socialización, a través de la relación con los

padres, en la formación de los hábitos, conductas, creencias, estrategias conductuales y cognitivas del hijo (Musitu y García, 2001; Fryndenberg y Lewis, 2000); por tanto, el éxito de este proceso dependerá no solo la adaptación del hijo, sino también la futura forma de actuar del menor y su contribución de este a la sociedad. De la misma manera, Cevallos y Valencia (2014) demostraron la influencia de los estilos parentales en la estrategia que utilizan los menores frente a la solución de problemas. Así también, Richaud (2005) comprobó que las interacciones sociales con los padres se asocian con el afrontamiento por parte de los niños.

En un análisis detallado de esta asociación, se observa que los adolescentes con madres que presentan estilo autorizativo utilizan “a menudo” la estrategia concentrarse en resolver el problema; así también aquello cuyas madres emplean el estilo autoritario usan “raras veces” la estrategia concentrarse en resolver el problema. Según Musitu y García (2004) las madres que presentan el estilo autorizativo, comparten el razonamiento, fomentan el diálogo y existe una relación equilibrada en la interacción con sus hijos. Adicional a esto, Kritzas y Grobler (2005) señalan que los hijos de familias autorizativas muestran mayor capacidad de afrontar y superar eventos vitales adversos y estresantes manteniendo conductas adaptativas. Por lo tanto, los hijos que son educados bajo este estilo de socialización aprenden a buscar soluciones a sus problemas haciendo uso de la razón y centrando sus esfuerzos en resolverlos. A diferencia del estilo autoritario que se asocia con utilizar “raras veces” la estrategia concentrarse en resolver el problema. Así mismo, Gracia Fuster, Murillo y García (2008), afirman que los padres que ejercen un estilo autoritario tienen hijos con mayores dificultades para el afronte de sus problemas.

El análisis de correspondencia también mostró que los hijos de madres con estilo indulgente y negligente emplean “raras veces” la estrategia de autoinculparse. En este sentido, las madres con un estilo indulgente de crianza fomentan el diálogo y el razonamiento, actuarían también con sus hijos como si se tratase de personas maduras. De igual manera, las madres con estilo negligente al mostrar pobre implicación en las actividades de sus hijos, estarían permitiendo que estos busquen estrategias por sí solos para el afronte de sus problemas. Por lo tanto, se infiere que los hijos educados con libertad para resolver por sí solos las dificultades, utilizan con poca frecuencia la estrategia de autoinculparse. Esto es respaldado por Musitu y García (2004) quienes señalan que los hijos educados con baja coerción e imposición (características de padres negligentes e indulgentes), suelen actuar con liviandad ante sus problemas, es decir no presentan culpabilidad.

Los resultados también indicaron que los hijos de madres con estilo indulgente emplean “con frecuencia” la estrategia de fijarse en lo positivo de los problemas; mientras que los hijos de las madres con estilo negligente emplean esta estrategia “algunas veces”. Y los hijos de las madres con estilo autoritario, emplean “rara vez”. En este sentido, Fuentes, García, Gracia y Alarcón (2015) afirman que la implicación afectiva de los padres en la socialización de los hijos a través del afecto, la comunicación y el razonamiento ante las conductas no adecuadas, son necesarias y fundamentales para desarrollar en el menor un adecuado uso de estrategias productivas. Por lo tanto, las madres indulgentes al estimular el razonamiento, análisis, la confianza y seguridad en sus hijos, permiten que tengan una visión optimista del

problema. Resultados similares fueron obtenidos por Cevallos y Valencia (2014) quienes percibieron que los adolescentes correspondientes a padres de estilos indulgentes se fijan en lo positivo con más frecuencia que los demás estilos parentales. Respecto al estilo negligente, quienes se caracterizan por mostrar pobre interacción con sus hijos e indiferencia en cuanto a sus problemas, generan en ellos miedos, falta de confianza en otros, baja autoestima y pobres habilidades sociales (Musitu y García, 2004). Por lo tanto, se plantea que las madres negligentes influyen en sus hijos a presentar una visión optimista del problema. Finalmente, el estilo autoritario se asocia por utilizar raras veces la estrategia “fijarse en lo positivo”, las madres con este estilo son altamente demandantes, utilizan mensajes verbales unilaterales, se muestran indiferentes frente a las demandas de apoyo y no permiten la racionalización frente a las conductas inadecuadas de sus hijos; quienes se muestran temerosos, inseguros y con poca probabilidad de mostrar una actitud positiva frente a sus problemas (Musitu y García, 2004).

Así también, los resultados demostraron que los hijos de madres indulgentes y autorizativos utilizan “con frecuencia” la estrategia buscar diversiones relajantes, la cual consiste en realizar actividades de ocio (escuchar música, ver televisión, tocar un instrumento, entre otros.), como modo de afrontamiento ante las adversidades. Resultados similares fueron encontrados por Cevallos y Valencia (2014) quienes afirman que los padres autorizativos permiten que sus hijos utilicen con mayor frecuencia la estrategia buscar diversiones relajantes. Por lo cual, los adolescentes educados en ambientes indulgentes y autorizativos, que presentan alta implicación y aceptación con sus hijos, permiten que estos al momento de afrontar sus problemas no

se frustran, sino por el contrario busquen diversiones relajantes como una estrategia de afrontamiento frente a sus dificultades.

Respecto a la socialización parental del padre, los puntajes obtenidos mediante la prueba estadística no paramétrica Chi-cuadrada de Pearson, indica $p < .05$, demostrando asociación con tres estrategias de afrontamiento: Autoinculparse ($p < .01$), buscar apoyo espiritual ($p < .05$) y fijarse en lo positivo ($p < .01$), con las características que se mostraron en las figuras 5 al 7.

En el análisis de correspondencia, se demostró que los hijos con padres autoritarios “no utilizan” la estrategia de autoinculparse; mientras que los hijos de padres negligentes e indulgentes usan “raras veces” dicha estrategia. En tal sentido, los padres autoritarios serían altamente demandantes, utilizando mensajes verbales unilaterales, mostrándose indiferentes frente a las demandas de apoyo y atención, presentando una pobre relación con sus hijos y generando en ellos resentimiento y dificultad para asumir responsabilidades. Por lo cual, frente a una situación difícil, no se sienten culpables o responsables de sus problemas, sino que otorgan esta responsabilidad a otras personas (Musitu y Gracia, 2004). Así también, los hijos de padres indulgentes y negligentes mostraron un mejor autoconcepto familiar y orientación en el cumplimiento de objetivos; del mismo modo los hijos de padres negligentes logran frente a un problema buscar estrategias de manera independiente. En este sentido, se concluye que los hijos educados con baja coerción e imposición son capaces de dar solución a sus problemas de manera eficaz.

Los resultados también demostraron que los hijos de padres autorizativos hacen uso “frecuente” de la estrategia buscar apoyo espiritual, a diferencia de los hijos de padres autoritarios quienes utilizan “algunas veces” la estrategia buscar apoyo espiritual.

Demostrando que los padres autorizativos, al mostrar afecto, implicación y comunicación, estimulan en sus hijos la práctica de la oración y confianza en Dios. Mientras que los hijos de padres autoritarios, no motivan a la búsqueda de apoyo espiritual. En tal sentido se infiere que cuando los padres son muy exigentes no incentivan en sus hijos la búsqueda de apoyo espiritual. Symonds (1939) argumenta que una socialización en base a valores y afecto son determinantes críticos para desarrollar en sus hijos actitudes apropiadas, habilidades sociales y académicas, pensamiento crítico, independencia y espiritualidad.

Al analizar los resultados también se encontró que los hijos de padres con estilo autorizativo se asocia con utilizar “a menudo” la estrategia fijarse en lo positivo; mientras que los hijos de padres negligentes se asocia con emplear “raras veces” la estrategia fijarse en lo positivo y los hijos de padres autoritarios se asocia con utilizar “algunas veces” la estrategia fijarse en lo positivo. Según, Asili y Pinzón (2003) una socialización parental que involucre afecto, implicación y aceptación desarrolla en el hijo, equilibrio emocional, bienestar psicológico y confianza, las cuales son necesarias para afrontar situaciones adversas de manera optimista y positiva. Así también, los hijos educados con el estilo autoritario, se muestran inseguros, temerosos, reaccionando en ocasiones de manera optimista. De manera opuesta, los hijos de padres negligentes, presentan miedos, falta de confianza y pobres habilidades sociales, ocasionando que frente a un problema no demuestre una visión optimista. En relación a

esto, Franco, Pérez y De Dios (2014) afirman que tanto la escasez de disciplina como la falta de afecto o apoyo emocional, influyen a la hora de solucionar conflictos sociales y problemas interpersonales; así también, los padres que proporcionan un grado de autonomía adecuada, pero a su vez aplican normas, límites y apoyo emocional favorecen una adecuada capacidad para la resolución de problemas. Por lo tanto, se deduce que las madres que utilizan la coerción sin brindar el apoyo afectivo así como las que no corrigen la conducta inadecuada y se concentran en hacer razonar a sus hijos conllevan a que estos no utilicen una visión optimista cuando se enfrentan a los problemas.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

En este capítulo se presentaran las conclusiones de los hallazgos más importantes encontrados a lo largo del estudio. Por lo cual se dará respuesta a las hipótesis planteadas al inicio de esta investigación.

1. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos en la investigación se llegó a las siguientes conclusiones:

- Existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental de la madre y el estilo de afrontamiento concentrarse en resolver el problema $p < 0.5$, donde el estilo autoritativo esta mas asociado por el uso a menudo esta estrategia de afrontamiento.
- Existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental de la madre y el estilo de afrontamiento autoinculparse $p < 0.1$, donde los estilos indulgente y negligente están más asociado a utilizar rara vez dicha estrategia de afrontamiento.

- Existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental de la madre y el estilo de afrontamiento fijarse en lo positivo $p < 0.1$, donde el estilo negligente está más asociado por usar algunas veces esta estrategia de afrontamiento.
- Existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental de la madre y el estilo de afrontamiento buscar diversiones relajantes $p < 0.1$, donde el estilo indulgente y autorizativo están más asociados por el uso frecuente de esta estrategia de afrontamiento.
- No existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental de la madre y los demás estilos de afrontamiento.
- Existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental del padre y el estilo de afrontamiento autoinculparse $p < 0.1$, donde el estilo negligente e indulgente está más asociado por utilizar raras veces esta estrategia de afrontamiento.
- Existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental del padre y el estilo de afrontamiento apoyo espiritual $p < 0.1$, donde el estilo autorizativo está más asociado a utilizar con frecuencia dicha estrategias de afrontamiento.
- Existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental del padre y el estilo de afrontamiento diversiones relajantes $p < 0.1$, donde el estilo autorizativo está más asociado por el uso a menudo de esta estrategia de afrontamiento.

- No existe asociación significativa entre los estilos de socialización parental del padre y los demás estilos de afrontamiento.

2. Recomendaciones

- Se recomienda que en próximas investigaciones se considere realizar la asociación entre estilos de socialización parental y estilos de afrontamiento en niños de 8 a 12 años, con la finalidad de identificar a tiempo qué tipo de estrategias utilizan para afrontar sus problemas y la institución tome medidas de acción a partir de los resultados.
- Será importante estudiar en futuras investigaciones la asociación entre los estilos de socialización parental e indicadores de salud mental, puesto que esta variable evalúa de manera más amplia las capacidades del adolescente y cómo afronta sus problemas.
- Sería importante realizar una investigación semejante en instituciones no adventistas para hacer una comparación con los resultados.
- Por último, se recomienda brindar información a las autoridades de la institución para ser desarrolladas y profundizadas, de tal manera que sirva para crear programas y talleres que ayuden a los adolescentes a elegir estrategias de afrontamiento más eficaces de acuerdo a su problemática.

Referencias

- Asili, P. y Pinzón, L. (2003). Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico. *Psicología y Salud*, 13(2), 215-225. Recuperado de: <http://revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/893>
- Aberastury, A. (1977). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.
- Alarcón, A. (2012). *Estilos Parentales de Socialización y Ajuste Psicosocial de los Adolescentes: Un Análisis de las Influencias Contextuales en el proceso de Socialización*. (Tesis para el Doctorado en psicología). Universidad de Valencia. España Recuperado: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/25041/TESIS%20DOCTORAL%20ANTONIO%20ALARCON.pdf?sequence=1>
- Angulo, L. (2012). *Estrategias de afrontamiento en adolescentes de 16 a 18 años institucionalizados en el centro de promoción humana y espiritual ciudad de del niño Jesús*. (Tesis para el título de licenciada en psicología). Universidad Mayor de San Andrés. La Paz –Bolivia.
- Araujo, E., (2008). Comunicación padres – adolescentes y estilos y estrategias de afrontamiento del estrés en escolares adolescentes de Lima. *Revista Cultura*. 22, 227 - 246. Lima – Perú. Recuperado de: http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_22_1_comunicacion-padres-adolescente-y-estilos-y-estrategias-de-afrontamiento-del-estres-en-escolares-adolescentes-de-lima.pdf
- Arenas, A. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos,

Lima.

Recuperado

de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/2562/1/Arenas_as.pdf

Baldwin, A. (1955) *El comportamiento y el desarrollo en la infancia*. Nueva York: DrydenPress.

Barboza, S. y Pérez, V. (2013). *Estilos de afrontamiento y sentido de ida en adolescentes con cáncer y adolescentes sanos*. (Tesis inédita para optar el título de psicólogo). Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo – Venezuela. Recuperado de: <http://200.35.84.131/portal/bases/marc/texto/3201-13-06931.pdf>

Baumrind, D. (1989). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95. Recuperado de: <http://jea.sagepub.com/content/11/1/56.abstract>

Becker, W. (1964). Consecuencias de los diferentes tipos de disciplina de los padres. *Fundación Russell Sage*, 1(1), 169-208. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/245772168_Consequences_of_different_kinds_of_parental_discipline

Beltran, J., y Bueno J. (1995). *Psicología de la Educación*. España: Editorial Boixareu Universitaria.

Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las Escalas de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima metropolitana. *Redalyc*, (5), 191-233. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118132008>

- Cassaretto, M.; Chau, C.; Oblitas, H.; y Valdez, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21 (2) ,364-392.
Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/994031.pdf>
- Casullo, M. (1998). *Adolescentes en riesgo*. Buenos Aires: Paidós.
- Ceballos, E. y Rodrigo, M. (1998). *Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cerviño, C. y Beltrán, N. (2013). Relación de la percepción adolescente sobre el estilo de socialización parental y la construcción de su identidad. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD*, 1(1), 485-496. Recuperado de: http://infad.eu/RevistaINFAD/2013/n1/volumen1/INFAD_010125_485-496.pdf
- Cevallos, Y. y Valencia, M. (2014). *Estudio sobre los estilos parentales y su influencia en la forma de afrontar los problemas los estudiantes del Colegio Técnico Mons. Maximiliano Spiller*. (Tesis para optar el grado de Licenciatura). Universidad Central del Ecuador. Quito – Ecuador Recuperado de: <https://prezi.com/2jax6liynqdz/estudio-sobre-los-estilos-parentales-y-su-influencia-en-la/>
- Coloma, J. (1994). *La acción educativa paterna como acción socializadora*. Valencia: En Familia y educación.
- Comerci, G., Ligtner, E. y Hasen, R. (1980). Adolescent Medicine Case Studies. *Journal of adolescent Health Care*, 1(1).80-82. Recuperado de: http://www.researchgate.net/journal/10724710_Archives_of_Pediatrics_and_Adolescent_Medicine

- Everly, G.S. (1989). *A Clinical Guide to the Treatment of the Human Stress Response*. Nueva York: Plenum Press.
- Espinoza, C., y Panta, C. (2014). Estilos de Socialización Parental y Asertividad en las estudiantes de cuarto año de secundaria de una Institución Educativa. *Revista Científica-Facultad de Humanidades*, 5(1). Recuperado de: <http://servicios.uss.edu.pe/ojs/index.php/PAIAN/article/view/226/239>
- Fantin, M., Florentino, M., Correche, M., (2005). Estilos de personalidad y Estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la Ciudad de San Luis. *Fundamentos en humanidades*, 6 (11) p.p 163 – 180. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/184/18411609.pdf>
- Fernández, E. (1997). *Estilos y Estrategias de Afrontamiento: Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción*. Madrid: Pirámide.
- Freud, S. (1933). *New introductory lectures in psychoanalysis*. New York: Norton.
- Fierro, A. (1995). *Desarrollo social y de la personalidad en la adolescencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1997). *Escalas de Afrontamiento para Adolescentes*. Madrid: Ediciones TEA.
- Frydenberg, E. (1997). *Adolescent coping: Theoretical and research perspectives*. Londres: Routledge.
- Folkman, S., y Lazarus, R. S. (1980). An analysis of coping in a middle-aged community sample. *Journal of Health and Social Behavior*, 21, 219-234. Recuperado de:

http://www.jstor.org/stable/2136617?origin=crossref&seq=1#page_scan_tab_contents

- Freud, S. (1933). *New introductory lectures in psychoanalysis*. New York: Norton.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (2000). *Escalas de Afrontamiento para Adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.
- Franco, N., Pérez, M., De Dios, M. (2014). *Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años*. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1 (2), 149-156.
Recuperado de: http://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf
- Fuentes, M., García, F., Gracia, E. y Alarcón A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*. 20(1), 117-138. Recuperado de: <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/psicodidactica/article/viewFile/10876/11395>
- García, M. (1991). *El niño con problemas de socialización en el aula: Un modelo de intervención*. (Tesis Doctoral). Universidad de Valencia, España.
- Gaeta, M. y Martin, P. (2009). Estrés y adolescencia: Estrategias de afrontamiento y autorregulación en el contexto escolar. *Revista de Humanidades*. 15, 327 -344.
- Gonzales, M. (2004). *Cuestionario de afrontamiento al estrés para pacientes oncológicos*. Madrid: TEA Ediciones.
- Gracia Fuster, E., Murillo, M. y García, F. (2008). *Estilos educativos parentales y ajuste psicológico de los hijos: cuestionando la preeminencia del estilo autorizativo*. Ponencia presentada en el V Congreso de Psicología y Educación. Universidad de

Oviedo, España. Recuperado de:

www.uv.es/mslila/enriquegracia/docs/scanner/Gracia_Garcia_Lila.%202008.pdf

Hernández, R., Fernández, C. y Batptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*, cuarta edición. México: McGraw Hill/Interamericanan Editores S.A.

Jara, K. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de estilos de socialización parental en estudiantes de secundaria. *Revista Psicológica*, 15(2), 194-207.

Recuperado de: <http://www.ucv.edu.pe/sites/publicaciones/psicologia/2013-2.pdf>

Kritzas, N., y Grobler, A. A. (2005). The relationship between perceived parenting styles and resilience during adolescence. *Journal of Child and Adolescent Mental Health*. 17, 1-12. doi:10.2989/17280580509486586

Lazarus R. y Folkman S. (1986). *Estrés y Procesos Cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.

Lazarus R. (1966). *Psychological stress and the coping process*. Nueva York: McGraw-Hill.

Magaz, A. y García, E. (1998). *Perfil de Estilos Educativos*. España: Grupo Albor-COHS.

Maccoby, E., y Martín, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. *Handbook of child psychology*, 4, 1-101. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/233821914_Socialization_In_The_Context_Of_The_Family_Parent-Child_Interaction

Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nácher, M., y Cortés, M. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista*

- Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v39n2/v39n2a01.pdf>
- Musitu, G., y García, J. F. (2001). *Consecuencias de la socialización parental en la cultura española*. *Psicothema*, 16(2), 297-302.
- Musitu, G. y García, F. (2004). *Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia*. Madrid: TEA.
- Musitu, G. y Allatt, P. (1994). Psicología de la familia. Valencia: Biological and cultural diversity: the legacy of Darwin for development. *Child Development*. 64, 1333-1353. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-8624.1993.tb02956.x/abstract>
- Murberg, T. (2009). Associations between personality and coping styles among Norwegian adolescents: A prospective study. *Journal of Individual Differences*, 30(2), 59-64. Recuperado de: <http://econtent.hogrefe.com/doi/pdf/10.1027/1614-0001.30.2.59>
- Oliva, A., Parra, A., y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31 (1), 93-106. Recuperado de:<http://personal.us.es/oliva/estilos%20parentales%20tipologico.pdf>
- Pérez, A., Uribe, A., Alexandra, M., Bahamón, M., Verdugo, J., y Ochoa, S. (2013). Estilos parentales como predictores de ideación suicida en estudiantes adolescentes. *Psicología desde el caribe*, 30 (3), 551-568. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n3/v30n3a06>
- Pérez, O. (2013). *Socialización Parental en la Adolescencia con Jóvenes que asisten a centros Educativos de la Zona 9 de Quetzaltenango* (Tesis inédita de

- Licenciatura). Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango, Guatemala.
Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/24/Perez-Orlando.pdf>
- Pineda, S., y Aliño., M. (2002). El concepto de Adolescencia. *Manual de Prácticas Clínicas para la atención integral en la Adolescencia*, 15–23. Recuperado de: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/manual_de_practicas_clinicas_para_la_atencion_integral_a_la_salud_de_los_adolescentes.pdf
- Purizaca, M. (2012). *Estilos educativos parentales y autoestima en alumnos de quinto ciclo de primaria de una institución educativa del callao*. (Tesis inédita para obtener el grado de bachiller en psicología). Universidad del Callao. Lima. Recuperado de: http://repositorio.usil.edu.pe/wp-content/uploads/2014/07/2012_Purizaca_Estilos-educativos-parentales-y-autoestima-en-alumnos-de-quinto-ciclo-de-primaria-de-una-instituci%C3%B3n-educativa-del-Callao.pdf.
- Quintana, A., Montgomery, W., Malaver, C., Ruiz, G., García, N. y Moras, E. (2013). Estilos de Crianza y Empatía en Adolescentes implicados en Cyberbullying. *Revista de Investigación Psicológica*, 2 (16), 61-87. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/6547>.
- Quispe, R., Comunicación personal, 08 de junio del 2015
- Ramírez, A. (2005). Padres y Desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 2(1), 167-177. Recuperado de: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v31n2/art11.pdf>
- Raya, A. (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. (Tesis inédita para el doctorado). Universidad de Córdoba. Córdoba.

- Real Académica Española (2014). Diccionario. Recuperado de:
<http://www.rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/la-23a-edicion-2014>
- Richaud, M. (2005). Estilos parentales y estrategias de afrontamiento en niños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (1), 47-58. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/805/80537102.pdf>
- Riso, W. (2006). *Terapia Cognitiva: Fundamentos teóricos y conceptualización del caso clínico*. Colombia: Editorial Norma S.A.
- Ros, R., Morandi, T., Cozzeti, E., Lewintal, C., Cornella, J. y Suris, J. (2001). *Manual de Salud Reproductiva en la Adolescencia*. España: INO Reproducciones.
Recuperado de:
http://sec.es/descargas/AA_1999_Manual_Salud_Reproductiva_Adolescencia.pdf
- Santrock, J. (2006). *Psicología del desarrollo el ciclo vital*. Madrid: McGraw-Hill.
- Sandín, B. (2003). El estrés un análisis basado en el papel de los factores sociales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 141-157. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/337/33730109.pdf>
- Salirrosas, C., y Saavedra, J. (2014). Percepción de algunos estilos de crianza y el episodio depresivo en el adulto. *Revista Neuropsiquiatria*, 77 (3), 160-167.
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3720/372033987004.pdf>
- Schaffer, H. R. (1989). *Interacción social*. Madrid: Visor.
- Stassen-Berger, K. (2004). *Psicología del desarrollo infancia y adolescencia*. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Steinberg, L. (2001). We know some things: Adolescent-parent relationship in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 1-20. Recuperado de:

<http://www.comm.umn.edu/~akoerner/courses/4471F12/Readings/Steinberg%2001.pdf>

Sears, R., MacCoby, E., y Levin, H. (1957). *Patterns of child rearing*. Evanston: Peterson.

Snyder, C.R. (1999). *La psicología de lo que funciona*. Nueva York: Oxford University Press.

Solis, C., y Vidal, A. (2006). Estilos y estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Revista de Psiquiatría y salud mental Hermilio valdizán*, 7(1), 33-39. Recuperado de:

<http://www.hhv.gob.pe/revista/2006/3%20ESTILOS%20Y%20ESTRATEGIAS%20DE%20AFRONTAMIENTO.pdf>

Symonds, P. (1939). *La psicología de las relaciones entre padres e hijos*. Nueva York: Applenton Century Crofts.

UNICEF (2007). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. New York: UNICEF house. Recuperado de: http://www.unicef.org/spanish/sowc07/docs/sowc07_sp.pdf

Vallejo, A., Osorno, R., y Murguía, T. (2008). Estilos parentales y sintomatología depresiva en una muestra de adolescentes Veracruzanos. *Enseñanza e investigación en psicología*. 13 (1), 91-105. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/292/29213108.pdf>

Watson, J. B. (1928). *Psychological care of infant and child*. New York: Norton.

White, E. (1971). *Palabras de vida del gran maestro*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES).

- White, E. (1982). *La Verdad Presente*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES).
- White, E. (1987). *El hogar Cristiano*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES).
- White, E. (1987). *La educación*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES).
- White, E. (1987) *Mente, carácter y personalidad*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES).
- White R. (1974). *Strategies of adaptation: An attempt at systematic description*. In: Coelho G, Hamburg D, Adams J, editors. *Coping and Adaptation*. New York: Basic Books.
- Zarate, I. (2003). *Factores psicosociales familiares asociados a la iniciación sexual en escolares de educación secundaria de Lima Cercado*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1990/1/Zarate_li.pdf
- Zeidner M, Hammer AL. (1992). Coping with missile attack: Resources, strategies and outcomes. *Journal of Personality*. 60 (4):709-46. Recuperado de: <http://sowiport.gesis.org/search/id/csa-assia-21863>

ANEXOS

ESPA29

(Gonzalo Musitu, Fernando García 2004)

Nombre y Apellidos: _____ Edad: ____ Sexo: _____

A continuación encontrarás una serie de situaciones que pueden tener lugar en tu familia. Estas situaciones se refieren a las formas en que tus padres responden cuando tú haces algo. Lee atentamente las situaciones y contesta a cada una de ellas con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas, lo que más vale es la sinceridad.

Las puntuaciones que vas a utilizar van de 1 hasta 4, así:

- 1 es igual a NUNCA
- 2 es igual a ALGUNAS VECES
- 3 es igual a MUCHAS VECES
- 4 es igual a SIEMPRE.

Utiliza aquella puntuación que tú creas que responde mejor a la situación que tú vives en tu casa.

Madre				EJEMPLO		Padre					
me muestra cariño				Cuestión		Me muestra cariño					
se muestra indiferente				E1 Si recojo la mesa		Se muestra indiferente					
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4

Para cada una de las situaciones que te planteamos valora estos aspectos:

- **ME MUESTRA CARIÑO:** Quiere decir que te felicita, te dice que lo has hecho muy bien, que está muy orgulloso de ti, te da un beso, un abrazo, o cualquier otra muestra de cariño.
- **SE MUESTRA INDIFERENTE:** Quiere decir, que aunque hagas las cosas bien, no se preocupa mucho de ti ni de lo que haces.
- **HABLA CONMIGO:** Cuando haces algo que no está bien, te hace pensar en tu comportamiento y te razona por qué no debes volver hacerlo.
- **LE DA IGUAL:** Significa que sabe lo que has hecho, y aunque considere que no es adecuado no te dice nada. Supone que es normal que actúes así.
- **ME RIÑE:** Quiere decir que te riñe por las cosas que están mal hechas.
- **ME PEGA:** Quiere decir que te golpea, o te pega con la mano o con cualquier objeto.
- **ME PRIVA DE ALGO:** Es cuando te quita algo que normalmente te concede, como puede ser retirarte la paga del fin de semana, o darte menos de lo normal como castigo; dejarte sin ver la televisión durante un tiempo; impedirte salir de la casa, encerrarte en tu habitación, o cosas parecidas.

					1	2	3	4						
MI MADRE					NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE	MI PADRE					
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				1 Si obedezco las cosas que me manda				Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				
Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	2 Si no estudio o no quiero hacer las tareas que me mandan en el Colegio				Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				3. Si viene alguien a visitarnos a casa me comporto con cortesía				Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	4. Si rompo o malogro alguna cosa de mi casa				Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				5. Si traigo a casa la libreta de notas a final del año con buenas calificaciones				Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	6. Si estoy sucio y andrajoso (mal vestido)				Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				7. Si me comporto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades				Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	8. Si se entera de que he roto o malogrado alguna cosa de otra persona, o en la calle				Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	9. Si traigo la libreta de notas al final del año con algún curso desaprobado				Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				10. Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso				Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	11. Si salgo de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie				Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	12. Si me quedo despierto hasta muy tarde, por ejemplo, viendo la televisión o en la computadora				Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	13. Si alguno de mis profesores le informa que me comporto mal en la clase				Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				14. Si cuido mis cosas y estoy limpio y aseado				Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				
Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	15. Si digo una mentira y me descubren				Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				16. Si respeto los horarios establecidos en mi casa				Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	17. Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche				Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				18. Si ordeno y cuido las cosas en mi casa				Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	19. Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos				Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	20. Si me pongo fusioso (estar muy molesto, llorar, gritar, o golpear) por algo que me ha salido mal o por que no medan lo que pido				Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	21. Cuando no como los alimentos que se me sirven en la mesa				Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				22. Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero				Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				23. Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio diciendo que me comporto bien				Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				24. Si estudio lo necesario y hago las tareas y trabajos que me mandan en clase				Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				
Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	25. Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol				Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	26. Si soy desobediente				Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				27. Si como todo lo que me ponen en la mesa				Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				28. Si no falto nunca a clase y llego todos los días puntual				Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	29. Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto				Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	
POR FAVOR, COMPRUEBA QUE HAS CONTESTADO TODAS LAS PREGUNTAS MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN														

ESCALAS DE AFRONTAMIENTO PARA ADOLESCENTES

(ACS)

Edad:..... Sexo: Hombre 1 Mujer 2 Religión:.....

Lugar de procedencia: Costa 1 Sierra 2 Selva 3

Instrucciones

Los estudiantes suelen tener ciertas preocupaciones o problemas sobre temas diferentes, como la escuela, el trabajo, la familia, los amigos, el mundo en general, etc. En este cuestionario encontrarás una lista de formas diferentes con las que la gente de tu edad suele encarar una gama amplia de problemas o preocupaciones. A continuación deberás indicar, marcando la letra correspondiente, las cosas que tú sueles hacer para enfrentarte a esos problemas o dificultades. En cada afirmación debes marcar con una "X" la letra A, B, C, D o E según creas que es tu manera de reaccionar o de actuar frente a los problemas. No hay respuestas correctas o erróneas. No dediques mucho tiempo a cada frase, simplemente responde lo que crees que se ajusta mejor a tu forma de actuar.

Nunca lo hago	A
Lo hago raras veces	B
Lo hago algunas veces	C
Lo hago a menudo	D
Lo hago con mucha frecuencia	E

Por ejemplo, si algunas veces te enfrentas a tus problemas mediante la acción de "Hablo con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema", deberías marcar la C como se indica a continuación:

1. Hablo con otros para saber lo que ellos harían A B ~~X~~ D E
si tuviesen el mismo problema.

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 1. Hablo con otros para saber lo que ellos harían
si tuviesen el mismo problema. | A | B | C | D | E |
| 2. Me dedico a resolver lo que esta provocando el problema | A | B | C | D | E |
| 3. Sigo con mis tareas como es debido | A | B | C | D | E |
| 4. Me preocupo por mi futuro | A | B | C | D | E |
| 5. Me reuno con mis amigos mas cercanos | A | B | C | D | E |
| 6. Trato de dar una buena impresión en las personas que me importan | A | B | C | D | E |
| 7. Espero que me ocurra lo mejor | A | B | C | D | E |
| 8. Como no puedo hacer nada para resolver el problema no hago nada | A | B | C | D | E |
| 9. Me pongo a llorar y/o gritar | A | B | C | D | E |
| 10. Organizo una accion en relacion con mi problema | A | B | C | D | E |
| 11. Escribo una carta a una persona que siento que me puede ayudar
con mi problema | A | B | C | D | E |

12. Ignoro el problema	A	B	C	D	E
13. Ante los problemas, tiendo a criticarme	A	B	C	D	E
14. Guardo mis sentimientos paa mi solo(a)	A	B	C	D	E
15. Dejo que Dios me ayude con mis problemas, para que los míos no parezcan tan graves	A	B	C	D	E
17. Pido consejo a una persona que tenga mas conocimiento que yo	A	B	C	D	E
18. Encuentro una forma de relajarme, como oír musica, leer un libro, tocar un istrumento musical, ver television, etc.	A	B	C	D	E
19. Practico un deporte	A	B	C	D	E
20. Hablo con otros para apoyarnos mutuamente	A	B	C	D	E
21. Me dedico a resolver el problema utilizando todas mis capacidades	A	B	C	D	E
22. Sigo asistiendo a clases	A	B	C	D	E
23. Me preocupo por buscar mi felicidad	A	B	C	D	E
24. Llamo a un(a) amigo(a) intimo(a)	A	B	C	D	E
25. Me preocupo por mis relaciones con los demas	A	B	C	D	E
26. Espero que u milagro resuelva mis problemas	A	B	C	D	E
27. Frente a los problemas, simplemente me doy por vencido(a)	A	B	C	D	E
28. Intento sentirme mejor bebiendo alcohol, fumando o tomando drogas	A	B	C	D	E
29. Organizo un grupo que se ocupe del problema	A	B	C	D	E
30. Decido ignorar conscientemente el problema	A	B	C	D	E
31. Me doy cuenta que yo mismo(a) me complico la vida frente a los problemas	A	B	C	D	E
32. Evito estar con la gente	A	B	C	D	E
33. Pido ayuda y consejo para que se resuelvan mis problemas	A	B	C	D	E
34. Me fijo en el aspecto positivo de las cosas y trato de pensar en las cosas buenas	A	B	C	D	E
35. Busco ayuda o consejo de un profesional para resolver los problemas	A	B	C	D	E
36. Salgo y me divierto para olvidar mis dificultades	A	B	C	D	E
37. Realizo ejercicios para mantenerme en forma y con buena salud	A	B	C	D	E
38. Busco animo en otras personas	A	B	C	D	E
39. Considero otros puntos de vista y trato de tenerlos en cuenta	A	B	C	D	E
40. Trabajo intensamente (trabajo duro)	A	B	C	D	E
41. Me preocupo por lo que etsa pasando	A	B	C	D	E
42. Empiezo, o si ya existe, mejoro la relacion con mi enamorado(a)	A	B	C	D	E
43. Trato de adaptarme a mis amigos	A	B	C	D	E
44. Espero que el problema se resuelva por si solo	A	B	C	D	E
45. Me pongo mal (me enfermo)	A	B	C	D	E
46. Culpo a los demás de mis problemas	A	B	C	D	E
47. Me reuno con otras personas para analizar el problema	A	B	C	D	E
48. Saco el problema de mi mente	A	B	C	D	E
49. Me siento culpable por los problemas que me ocurren	A	B	C	D	E
50. Evito que otros se enteren de lo que me preocupa	A	B	C	D	E
51. Leo la biblia o un libro sagrado	A	B	C	D	E
52. Trato de tener una vision positiva de la vida	A	B	C	D	E

MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LAS VARIABLES

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	OBJETIVOS DEL ESTUDIO	HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	VARIABLES
<p>PROBLEMA GENERAL:</p> <p>¿Existe relación significativa entre los estilos de socialización parental y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?</p> <p>PROBLEMAS ESPECÍFICOS:</p> <p>a) ¿Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental autorizativo y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?</p> <p>b) ¿Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental indulgente y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?</p> <p>c) ¿Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental negligente y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?</p> <p>d) ¿Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental autoritario y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016?</p>	<p>OBJETIVO GENERAL:</p> <p>Determinar si existe relación significativa entre el estilo de socialización parental y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p> <p>OBJETIVOS ESPECIFICOS:</p> <p>a) Determinar si existe relación significativa entre el estilo de socialización parental autorizativo y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p> <p>b) Determinar si existe relación significativa entre el estilo de socialización parental indulgente y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p> <p>c) Determinar si existe relación significativa entre el estilo de socialización parental negligente y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p> <p>d) Determinar si existe relación significativa entre el estilo de socialización parental autoritario y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p>	<p>HIPÓTESIS GENERAL:</p> <p>Existe relación significativa entre los estilos de socialización parental y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p> <p>HIPÓTESIS ESPECÍFICA:</p> <p>a) Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental autorizativo y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p> <p>b) Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental indulgente y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p> <p>c) Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental autoritario y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p> <p>d) Existe relación significativa entre el estilo de socialización parental negligente y los estilos de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa privada de Lima-Este, 2016.</p>	<p>VARIABLES DE ESTUDIO:</p> <p>VARIABLE 1:</p> <p>Estilos de socialización parental de García y Musitu (2004)</p> <p>DIMENSIONES</p> <p>a) Aceptación/Implicación</p> <p>b) Coerción/ Imposición</p> <p>VARIABLE 2:</p> <p>Estilos de afrontamiento en adolescentes de Fryndenberg y Lewis (2000)</p> <p>DIMENSIONES</p> <p>a) Resolución del problema</p> <p>b) Relación con los demás</p> <p>c) Improductivo</p>

